

# AMAUTA

*"Todo lo humano es nuestro"*

Resolución Min. Gobierno N°004562 de Dic. 1 de 1986

**Nº 8**

**Dic./94 - Feb./95**

**\$4.500.00**



*Barranquilla - Colombia*

## **REVISTA AMAUTA**

DIRECTOR Cristóbal Arteta Ripoll

### **COMITÉ EDITORIAL**

Rafaela Vos Obeso  
Arnold Tejada Valencia  
Arnold Tejada Valencia  
Ángel Mancilla Sánchez  
Manuel Torres Polo  
Aquiles Escalante  
César Mendoza

### **COMITÉ DE REDACCIÓN**

Elvira Choís de Borja  
Oscar Darío Cárdenas  
Eleucilio Niebles Reales  
Félix Álvarez Cabrera  
Julio Núñez Madachi

### **EDITOR**

Adalberto Bolaño Sandoval

### **LEVANTE DE TEXTOS Y DIAGRAMACION**

Carmen Rosa Borrás

### **AMAUTA**

**A.A. Nº 30035 – Barranquilla**

**Reserva Derecho de Autor**

**Resolución Min. Gobierno No. 004562 de Diciembre 11 de 1986**

**EDICIONES**



Se autoriza la reproducción parcial o total de los artículos citando la fuente. Todos los artículos son responsabilidad exclusiva de sus autores

## INDICEN

Acerca de los orígenes y características del habla costeña

Dos hechos modernos en la Barranquilla de 1920 – 1992

Algunas actitudes políticas de la élite local en el Atlántico a principios del siglo XX

Fútbol y telecontrol conductual

Ética para el ejercicio de una didáctica enfocada hacia un hombre nuevo

El educador transmisor: ¿"Artesano de la intelectualidad"?

Programa para una gestión universitaria

Educación y Medio Ambiente

Algunas glosas sobre cruces y lanzas – A propósito del bello sexo

La epistemología: Su importancia y aporte a las investigaciones en las Ciencias Sociales

Literamauta

Clío y Erato

Uniatlántico escribe

La Universidad en el desarrollo regional

Los encantos del Bonsai: De lo cotidiano a lo trascendente

# ACERCA DE LOS ORÍGENES Y CARACTERÍSTICAS DEL HABLA COSTEÑA

Julio Escamilla Morales (\*)

*"Un idioma es lo que sus hablantes hacen de él".*

Luis Flórez

## 1. INTRODUCCIÓN

Según la opinión de algunos colombiano», "los costeños maltratan y deforman el idioma porque se comen las eses" (i), mochan las palabras, hablan "golpiao" y muy rápido; además, gesticulan demasiado, usan expresiones muy vulgares y "tutean hasta a Tu Eminencia el Cardenal Primado de Colombia" (2). Este estereotipo lingüístico- es reforzado por los mismos costeños cuando afirman que "en nuestra costa, el que no pronuncie las eses, las eles y las eres como mandan los cánones de la «costeñidad». «se laj-ejtá tirando-e-cachaco». Y si el infortunado sujeto no es un intelectual encumbrado, o un respetable patriarca del mundo social o económico, «malucón». Tiene un habláito hasta raro. ¡Cuidado!" (3).

Semejante antinomia nos ha motivado a exponer aquí algunas consideraciones de carácter semiolingüístico acerca del habla costeña, sin que con ellas pretendamos hacer una valoración positiva o negativa del comportamiento discursivo de los costeños, sino solamente defender el derecho que tiene un pueblo a "en/atizar aquel/os elementos propios, que lo destacan en relación

con los demás, y no aquellos elementos que son comunes" (4) a toda la nación colombiana, sobre todo porque estamos de acuerdo con los científicos sociales, o del comportamiento, que han insistido "en la necesidad de respetar las variaciones culturales y subculturales, sin buscar en ningún caso la uniformidad" (5). No hay que dejar de lado, sin embargo, que los costeños hacen parte de lo que los antropólogos y sociólogos denominan el "área cultural caribe", conformada por "una pluralidad de sociedades, cada una con sus características y modalidades propias" (6), entre las que sobresalen, como es apenas natural, "los matices especiales de su habla o hablas, marcadas por una sensualidad y un sentido del ritmo muy particulares" (7).

"Nadie habla una lengua, sino en una lengua, esto es, en cada caso, en un dialecto o variedad de la lengua histórica" (8). Sostiene José Joaquín Montes Giraldo, director del Departamento de Dialectología del Instituto Caro y Cuervo. De acuerdo con este planteamiento, es innegable que el español hablado por las gentes de la Costa atlántica colombiana es un verdadero dialecto que posee sus propias formas de pronunciación y

entonación, un léxico sui géneris lleno de imaginación y sentimiento, e incluso, peculiaridades sintácticas, como veremos posteriormente.

Antes de referirnos a las más importantes características de este dialecto costeño **-costeño** lo llama Curi Lambraño-, creemos muy oportuno presentar aquí una ligera síntesis de sus orígenes y algunos rasgos de su natural proceso evolutivo.

## **2. FACTORES HISTÓRICOS QUE INCIDIERON EN LA FORMACIÓN DEL HABLA COSTEÑA.**

De acuerdo con lo revelado a comienzos de siglo por Menéndez Pidal, Lapesa y Cuervo, "entre los dialectos españoles fue sin duda el andaluz el que prevaleció en la época de formación del español americano" (9). Estos filólogos, exponentes de lo que en ese tiempo se llamó "tesis andalucista", demostraron con suficiente claridad que "el español de América es fundamentalmente de base andaluza" y recalcaron como coincidencias entre el andaluz y el español americano la aspiración o pérdida de la -s, la articulación de la -n como velar, el seseo y el yeísmo, el uso de ustedes en vez de vosotros, lo mismo que otros fenómenos léxicos y gramaticales.

Los principales factores históricos que explican esta prevalencia del andaluz en la formación del español americano, son los siguientes: 1) El papel preponderante de gentes "meridionales" en los comienzos de la conquista y la colonización. 2) El

monopolio en el transporte hacia América, ejercido por los puertos andaluces de Sevilla y Cádiz, y la consiguiente presencia de una tripulación fundamentalmente andaluza que tuvo que influir, como es obvio suponerlo, en los marineros de otras regiones. 3) La influencia de la "koiné" o interdialecto surgido en las islas del Caribe, sobre todo en Santo Domingo, lugar de llegada y de adaptación de los diferentes inmigrantes antes de pasar al continente; es decir, la nivelación relativa de su habla (10). A este respecto, citemos el siguiente testimonio de J.P. Roña:

*El español se aclimató a las necesidades del Nuevo Mundo en las islas del Caribe, de donde salieron las expediciones que en la etapa siguiente de la Conquista dominaron rápidamente todo el continente. En el periodo antillano predominaron (\$9.7% del total) los andaluces (...); el español que se llevó a Tierra Firme tenía, pues, probabilidades de poseer rasgos andaluces (11).*

Refiriéndose a las coincidencias entre el español de América y el dialecto andaluz, Diego Catalán ha dicho en muchos de sus escritos que "las comunidades criollas de los puertos de ultramar recibieron las innovaciones del revolucionario «español atlántico» a través del puente de tablas constituido por las flotas de Indias" (12). Adhiriendo a esta denominación de "español atlántico", Rafael Lapesa ha precisado con mucho énfasis que

*La tesis del andalucismo de ciertos rasgos no merma la fuerte personalidad del habla hispanoamericana. Pero obliga o dejar de lado la oposición entre español de España y español de América: al menos por cuanto a la fonética se refiere, sería más exacta la división entre español y castellano español atlántico. Esta última denominación reflejaría bien la comunidad de rasgos que unen la modalidad lingüística andaluza con la de los otros países hispanoamericanos (13).*

Sin embargo, como lo señalaron oportunamente investigadores de la talla de Cuervo, Amado Alonso, Menéndez Pidal y otros, una identificación de todo el español de América con el andaluz nunca la ha habido. Al respecto, Montes Giraldo expresa:

*Hay en América una zona -coincidente grosso modo con el Caribe insular, las costas y tierras bajas- en donde la similitud con el andaluz es muy grande, mientras que para el resto del Continente -en general tierras altas, regiones interiores- tal similitud se reduce a unos cuantos rasgos (seseo, yeísmo - hoy prácticamente común en todo el mundo hispanohablante-, vosotros reemplazado por ustedes, ausencia de leísmo y loísmo y algunos más) (14).*

Aparte de esta influencia andaluza que acabamos de mencionar, es evidente que otros factores de carácter lingüístico incidieron también en la formación del español

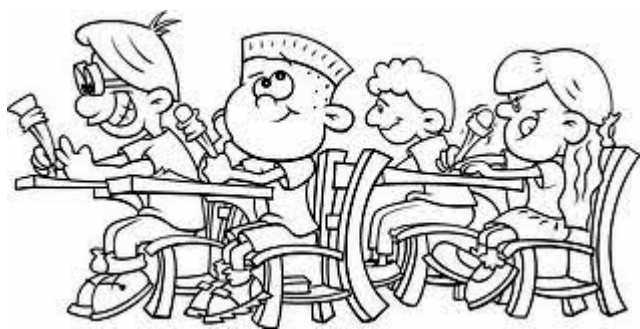
americano. Tal es el caso de los indigenismos, los afronegrismos y los extranjerismos. La incidencia de los primeros fue una consecuencia inevitable del contacto de los españoles con la nueva realidad americana, que los obligó al préstamo de voces indígenas "para solucionar las nuevas necesidades denominativas". Según Montes, "el indigenismo léxico, el más fácilmente identificable, aunque relativamente abundante, se concentra en zonas marginales del vocabulario (flora, fauna, onomástica) y no tiene mucha incidencia en el vocabulario fundamental y en el nivel culto" (15). Como ejemplos pueden citarse cabuya, guayaba, maíz, tiburón, caimán, colibrí, caribe, cacique (16).

Con respecto a los rasgos lingüísticos procedentes de algunas de las lenguas africanas habladas por los millones de esclavos, "son, en general, pocos y limitados a zonas de abundante población negra cuando tales zonas son regiones aisladas y marginales como la Costa pacífica de Colombia" (17). Sin embargo, en el léxico español abundan los afronegrismos. Banano, guineo, marimba, congo, burundanga, son algunos de ellos.

En cuanto a los extranjerismos, hay que precisar que su influencia es mucho más reciente y está casi que reducida a los galicismos y anglicismos. Como se sabe, desde el siglo pasado -hacen parte de la lengua española, muchos galicismos léxicos, como homenaje, chofer, burocracia, menú, contralor, entre otros. Por otra parte, la presencia de

los anglicismos en el español sólo rué realmente efectiva a partir de la primera guerra mundial, ya que desde ese momento los Estados Unidos de Norteamérica comenzaron a penetrar ostensiblemente nuestra lengua a través de préstamos de forma y contenido (bistec, fútbol, coctel, tiquete...), calcos fonéticos (Miami, manager, Peter...), calcos sintácticos, etc., los cuales son cada, vez más numerosos a raíz del predominio gringo en todas las esferas de la vida latinoamericana.

Para cernir esta primera parte, debemos referimos a esos procesos de transformación natural de los elementos de nuestra lengua - "procesos de desarrollo interno"-, que se han venido consolidando a través de los años, y que constituyen una forma de satisfacer nuevas necesidades expresivas y discursivas en las comunidades del habla española del continente americano.



A nivel fonético, merecen ser destacados los casos de sonorización, aspiración, semiaspiración o pérdida de la /s/ (ejte, fóforo, entonces); la vocalización o la elisión de los fonemas oclusivos sonoros /b/, /d/ y /g/ (tra'ajo, pesao, awa); la bilabialización de /n/ al final

de palabra (biem, korazom, pam) o su velarización al final de sílaba (pienso, contento). Igualmente debemos destacar los casos de "desplazamientos acentúales" (máiz, páis, bóul) y de "desacentuación de palabras en grupo acentual" (el último que vino, la señora de la casa de la esquina), tal vez originados por la influencia de las diferentes lenguas amerindias (18).

En cuanto a los aspectos morfosintácticos propios del español americano, hay que mencionar, entre otros, la presencia, más o menos generalizada del voseo y de otras formas de tratamiento, como sumercé, su persona, doña, misía... (19); lo mismo que la desaparición del morfema de plural (un libro-cinco libro) y otras formas de número (ajís, ajises, álbums), como también las construcciones impersonales (hubo-hubieron fiestas, se venden repuestos) (20).

Entre los procesos de desarrollo interno del español de América, el más importante es, sin lugar a dudas, el léxico. En este campo sobresalen la creación metafórica y el uso de algunas partículas que, a pesar de no ser exclusivas de este continente, tienen una fuerte incidencia en la formación de nuevas palabras, como es el caso de los sufijos oda, dera, ero (mañeada, habladera, tamborero); las frases fijas que reemplazan términos uniléxicos (echar un polvo, estirar la pata, mamar gallo); y "los términos que se han contagiado de contenido sexual y, por ello, se han tabuizado en el habla corriente en los sentidos tradicionales, por lo cual deben

reemplazarse en estos sentidos por otras voces", como ha sucedido con palabras como coger, huevos, papaya, que significan "poseer sexualmente", "testículos" y "vulva", respectivamente. (21).

Vistas así las cosas, es evidente que el español constituye un amplio conjunto dialectal en el que confluyen numerosas normas dialectales nacionales, regionales y locales. Por esta razón, Montes Giraldo propone que los dialectos histórico-estructurales de esta lengua sean divididos en dos superdialectos: el primero conformado por los dialectos del norte y del centro de España y los dialectos continentales o interiores de América (superdialecto A), y el segundo, conformado por el andaluz, el canario, las hablas meridionales de la península ibérica y el español de las islas y las costas del continente americano (superdialecto B) (22). De acuerdo con esto, el habla de la Costa atlántica colombiana es, tal como lo ha señalado Curry Lambraño, "un verdadero dialecto" con "fonética propia, estabilizada; sintaxis peculiar, universal y firme en todas las comarcas de su dominio" (23).

El término dialecto -conveniente es aclararlo- nunca es empleado en lingüística para referirse peyorativamente a ninguna de las variantes de una lengua, sino para precisar los usos particulares que tiene esa lengua en una «determinada comunidad. Sin embargo, "el público no especializado tiende a considerar el dialecto como el pariente pobre de una lengua" y a

confundirlo con acento. "El acento se refiere, por lo general, a los rasgos articulatorios y acústicos de la lengua, mientras que el dialecto abarca la totalidad de rasgos léxicos, gramaticales y fonológicos. Por lo tanto, el dialecto incluye al acento, pero es distinto de él" (24).

### **3. ACTITUDES DISCURSIVAS DEL HOMBRE COSTEÑO**

Dos de los más importantes rasgos definitorios del hombre caribe son, según R. De Zubiria, "su júbilo existencial" y "su extraversión", provenientes ambos de la confluencia del "esplendor" de la luz de la región y la "hermosura de su mar" (25). Junto a ese "júbilo existencial" del hombre caribe, "su extraversión" viene a ser la

*Búsqueda y gozo de la compañía, apetencia permanente de diálogo, de ventilación, de necesidad y alegría de compartir, con los demás, fervores y entusiasmos, experiencias, sueños y preocupaciones. Por eso, el hombre caribe es comunicativo, deliberante y conversador, cuentero nato, un hombre para quien la comunicación constituye una necesidad esencial y que parece vivir siempre -como decía Ortega- «a la búsqueda de un interlocutor» (26).*

No hay duda de que la idiosincrasia de los nativos de la Costa norte colombiana corrobora plenamente esta caracterización esbozada por De Zubiria, sobre todo en aquello que se relaciona con su actitud frente al lenguaje. Al respecto, Alfredo De La Espriella subraya que "la Costa



atlántica abona a su personalidad extrovertida, graciosa capacidad de expresión, suficiente sentido del humor, picardía innata para la elaboración de sus propias palabras" (27). El habla costeña es, según el mismo De La Espriella, la mejor manera de "conversar a «calzón quitao», a un nivel de cordialidad, pereque y simpatía"; todo lo cual es "capaz, por el colorido de las palabrejas y sentido primitivista de las mismas, de subyugar en la medida de sus correspondientes significados propios" (28). Esos consideraciones de De La Espriella son una muestra más de que "el sabor regional del lenguaje no depende exclusivamente de la pronunciación y entonación sino también, y en gran medida, de las palabras y frases utilizadas" (29).

A nuestro modo de ver las cosas, es decir, desde una perspectiva eminentemente semiolingüística, las principales características discursivas del hombre costeño son las siguientes:

La búsqueda permanente interlocutores.

- La ufanía de su pronunciación y entonación.
- La presencia constante del humor y las palabras de "grueso calibre".
- El uso reiterado de dichos y refranes.
- La utilización de hipocorísticos y apodos.

- La facilidad para crear nuevas palabras y formar nuevos núcleos metadiscursivos.

"La conversación constituye el elemento lingüístico gracias al cual los miembros de una comunidad o de un grupo social determinado no sólo se comunican cotidianamente, sino con el que aseguran, además, la solidaridad, la integración y la cohesión entre sí", tal como lo sostiene la semiolingüística francesa Danielle Larochebouvy (30). En consonancia con este principio, el hombre costeño, como ya lo hemos anotado, nunca desaprovecha la oportunidad de participar en actividades interaccionales de tipo conversacional. Por eso, hace muy suyo el derecho a la palabra y convierte a los demás en destinatarios obligados de su discurso, aún en casos en que no está de por medio ningún grado de conocimiento previo. A nadie sorprende, en consecuencia, verse convertido en interlocutor de un desconocido en los buses, en los almacenes o en cualquier sitio público. Esta actitud a la que nos estamos refiriendo se expresa a través de lo que podríamos denominar la "destinación abierta" y la costumbre de "meter la cuchara", dos formas muy autóctonas de hacer de la conversación una actividad eminentemente lúdica. La "destinación abierta" es uno de los recursos más utilizados por el costeño en procura de un interlocutor, sobre todo cuando se encuentra en sitios públicos y quiere hacer partícipes de su situación o de sus comentarios a los demás. El caso que

mencionamos a continuación es un buen ejemplo de ello: en un estadero de la ciudad de Barranquilla, gentes desconocidas entre sí observan la transmisión televisada de un partido de fútbol correspondiente a la Copa Libertadores de América. En un momento determinado del encuentro, los jugadores de los equipos en contienda -América y Nacional-, forman un tumulto. Uno de los televidentes grita: "Hey, Leonel, ¿qué vas a reclamar?", como si el jugador pudiera oírlo y responderle. Otro parroquiano que está cerca y que no tiene nada que ver con el anterior exclama: "¡Ay! ¿No ve' que le están dando?". Como era de esperarse, todo el mundo terció en esta interacción. Igualmente, si alguien que intenta subirse a un bus, pregunta: "¿este bus pasa por el zoológico?", obtendrá más de una respuesta: "Sí, si pasa", "no, pero no importa; súbete", o incluso "¿por qué? ¿Te vas a quedar allá?".

Estos ejemplos que acabamos de mencionar son también válidos para ilustrar la costumbre de "meter la cuchara", ya aceptada por todo el mundo, pues atrás quedaron los tiempos en que en situaciones parecidas se podía emplear la expresión "cállese, sapo, que no es con usted".

Al hombre costeño le interesa muy poco que los demás colombianos critiquen su pronunciación y su entonación. Por el contrario, se siente muy orgulloso de su forma de hablar y censura frecuentemente a quienes, como ya hemos anotado, "se las tiran de cachacos". Con esta actitud tal vez

persigue vengarse de aquellos que lo tildan de "corroncho". Posiblemente, sea esto lo que lleva a Alfredo Iriarte a plantear que la "saludable faena de purificación y embellecimiento del idioma la ejecutan con mayor gracia y propiedad los caribeños". Él está "convencido de que el lenguaje oral [de éstos] es la purga saludable que experimenta el castellano luego de haber perdido en este continente el sonido de la ce y la zeta para confundirlo con el de la ese" (31). Sea lo que fuere, el costeño no renuncia a estas peculiaridades fonéticas propias de todos los pueblos del Caribe y, por el contrario, las reafirma y las acompaña de otras muy suyas. Como ya se dijo, el español del Caribe se caracteriza por la aspiración o la pérdida de la /s/, la elisión de los fonemas oclusivos sonoros /b/, /d/ y /g/ y la velarización de /n/ al final de la sílaba. Además de estas características, el habla de la Costa atlántica colombiana presenta algunos rasgos particulares, entre los cuales merece atención la diferente realización de la /v/ en la zona oriental (Atlántico, Magdalena, Guajira y Cesar) y en la occidental (Bolívar, Córdoba y Sucre). Según Cury Lambraño (32), la pronunciación de la R "bastaría para diferenciar el habla costeña nororiental de la noroccidental, pues "mientras en la zona oriental se mantiene como vibrante simple (...), en la occidental casi siempre se asimila a la consonante que le sigue" (Suette, poddónde, caggamento, mabbaratar), se aspira delante de /L/ o /n/ (cajnaval, Cajlota), suena como la /d/ delante de /s/, /z/ y las sílabas /ce/ y /ci/ (pedsiguen, fuedza, podcentaje,

tedcio) o se nasaliza delante de /m/ (Caramelo, Sammiento).

Ahora bien, puesto que la conversación es para el costeño una actividad eminentemente lúdica, como ya hemos dicho, no debe sorprendernos el hecho de que ella esté cargada de humor, aún en aquellos casos que los hablantes de otras regiones consideran serios o trascendentales. Este humor al que nos referimos es expresado frecuentemente por medio de "la mamadera e gallo", la alusión a personajes, eventos y situaciones de la vida diaria, los juegos de palabra, la ironía y el uso de un vocabulario picaresco y hasta de "grueso calibre". Veamos algunos ejemplos: Si alguien dice que va para un entierro, cualquiera puede preguntarle: "¿con muerto o sin muerto?". A la pregunta de una dienta: "¿Por qué no me vendes una libra de hueso carnudo?", un vendedor le responde: "¿Por qué mejor no pides una libra de carne huesuda?". Las expresiones "más viejo que caga agachao", "déjate de habla mierda", "cipote e vaina", "hijueputa", "manda má huevo que un viaje' e toro", "cara' e verga", "nojoda", "culo' e mierdero"... son ejemplos que demuestran plenamente que para el costeño no hay situaciones tabúes que lo obliguen al uso de eufemismos. Si bien es cierto que el concepto de "palabras de grueso calibre" (palabras vulgares, obscenas, groseras) es "una noción puramente social" establecida por una "élite aristocrática" para juzgar el comportamiento discursivo de los

sectores populares, tal como lo plantea Pierre Guiraud (33), en la Costa atlántica colombiana estas consideraciones carecen de cualquier importancia, pues todo el mundo emplea dichas palabras en muy diversas situaciones sin sentir ningún pudor.

En cuando al uso reiterado de dichos y refranes, está claro que ellos hacen parte de la vida diaria de los habitantes de esta región. Los dichos, esas ocurrencias con que a menudo suele matizarse el lenguaje, son elaborados y empleados por el costeño con una gracia oportuna, tal como lo evidencian estos ejemplos: "Nicolás, ya comiste; ya te vas", "te la estás tirando' e marica pa' pasa buen tiempo", "sin decir pajarito pica aquí", "quedar loco y tirando piedras", "no es cualquier lagaña' e mico", "poner el grito en el cielo", "barájamela más despacio", "eso es copa", "¿cómo te quedó el ojo?", "eche, ¿tú eres marica?", "el pelo ni pimienta regá en mostrador", "te acabaste, cabo' e vela"... Los refranes, por su parte, son "manifestaciones folklóricas del discurso repetido" (34) apoyadas 'en evidencias populares ampliamente admitidas que parecen negarse a toda posibilidad de discusión" (35). Los refranes tienen como función la reanimación cultural de la comunidad que los usa, y la justificación de tus creencias, ritos e instituciones (36). Claro ejemplo de ello lo constituye esta pequeña muestra del refranero costeño: "a todo puerco gordo le llega su San Martín", "cachaco, paloma y gato, tres animales ingratos", "el que tiene tienda que la atienda, si no que la venda", "los tropezones enseñan a

levantar los pies", "macho con macho, lo que da es rasquiña", "el burro diciendo le al puerco orejón", "de pena se murió un burro en Cartagena", "cuentas claras, chocolate espeso", "el que anda con la miel algo se le pega", "da lo mismo atrás que en la espalda", "la mujé, el pescao y el marrano, se comen con la mano", "si el trabajo fuera virtud, hasta los burros cargaran medalla", "todo mico sabe en qué palo trepa", "el que da lo que tiene, a pedir se queda", "a mi no me engaña el flojo, ni que lo vea sudao", "ni el enfermo quiere, ni hay que darle", "ninguno se muere la víspera", "muerto el perro, se acabó la rabia", "no puede con la cabeza y está buscando cacho", "viuda que se ríe, marido que se olvida", "zapatos blancos y patalón oscuro, marica seguro" (37).

Los "nombres que en forma diminutiva, abreviada o infantil se usan como designaciones cariñosas, familiares o eufemísticas" (38), es decir, los hipocorísticos, son muy abundantes en el habla costeña, hasta el punto de que muchos personajes de la región son más conocidos por sus "típicos hipocorísticos" que por su verdadero nombre de pila Tal como lo señala Alfredo De La Espriella (39), en la Costa atlántica "nadie se siente ofendido por esta costumbre, y si muy correspondido porque le reconozcan la importancia (...) a su hipocorístico y respeten por igual su posición y su prestigio". Entre los más populares y graciosos podemos citar los siguientes: Mane, Peyó, Nacho, Beto, Mingo, Pacho, Nando, Gabo, Juancho, Rafa, Quique, Goyo, Lola,

Chela, Conce, Chabela, Gefia, Mayo, Pau, Chayo, Tica, Meche, Pepilla, Reja... Por otra parte, tanto los defectos corporales como algunas de las circunstancias en que se ven envueltas Lis personas en sus quehaceres cotidianos, son motivos que casi nunca se desaprovechan a la hora de dirigirse a ellas. Surgen de esta manera apodos o sobrenombres muy familiares e ingenuos que, por lo general, no tienen la intención de herir a nadie, y que se convierten - tarde o temprano- en elementos identificadores de esas personas a las que hacen referencia. Observemos: "El mocho, "foco flojo", "care' e perro", "cabeza' e puerco", "cara' e ponchera", "puya nube", "varita' e caña", "me muerde", "el boqui", "la tres pelos", "jopo' e maretira", "gato seco", "pan de sal", "miniatura", "ojo' e gato", "tres patas", "el chuchita", "el burro", "el chino", "la mona", "la gringa", "mecha seca", "el lindo", "el pinta", "vaca ñata", son apodos basados en las características físicas de las personas, es decir, metáforas realmente motivadas. Otros surgen de alguna relación establecida entre los designados y circunstancias: de muy diversa naturaleza: "Lucho boli", "semana mocha", "María moñito", "velocidá", "la tres en uno", "lengua' e lima", "caldo' e pollo", "mata pato", "mojón mocho", "la cero-cero", "la pozo hondo, "Pacho tolete", "el broche", "el bozal", "mentira fresca", "la siete filos"...

Por último, vamos a referirnos a esa facilidad de los costeños para crear nuevas palabras y formar nuevos núcleos metadiscursivos. Para nadie

es un secreto que los colombianos son muy afectivos al hablar y que la expresión de sus actitudes y sentimientos es con frecuencia parte esencial de las palabras que usa. Esta expresividad se manifiesta no sólo a través de medios fonéticos, morfológicos, sintácticos y léxicos, sino también con gestos y ademanes (40). Sin embargo, uno de los rasgos característicos del habla costeña es su particular inclinación a crear constantemente nuevas palabras para referirse al marco situacional en que produce su discurso. Parece que para el costeño, las palabras existentes no fuesen suficientes para expresar sus actitudes y sentimientos. De ese modo, los diferentes estados de ánimo no son más que el caldo de cultivo para el surgimiento de nuevas palabras relacionadas con estados de ánimo, la simpatía, antipatía, alegría, dolor, disgusto, cordialidad, respeto, desprecio, admiración, burla, cariño, impaciencia, etc. Ahora bien, conforme a lo señalado por Montes Giraldo, la creación léxica surge de "la necesidad que siente el hablante de usar términos motivados, evocadores, imaginativos" (41). Eso es, ni más ni menos, lo que hace el costeño frente a la realidad. Estos son algunos ejemplos: achantao, alzao, apiñao, aguaje, bacán, bololó, barro, blocúa, bollo, bolo, bofe, bojote, cojones, cagalera, camaján, canana, cantaleta, cipote, cuajao, célele, cuero, carón, chacho, chiripa, chucha, chueco, churria, checas, daño, emputao, enchichao, encofiao, espernancarse, fartedá, gandío, guajupa, guapachosa, guayuyo, grajo, hormiguillo, hombre,

jopona, jorro, levante, liso, mamaburra, maranguango, martillar, metedero, mondá, muñecaeburro, nota, nojoda, ojoepolilla, parranda, pataeperro, pelele, perratear, pordebajear, pelarse, perrenque, rasquiñita, rebuscona, respondón, recocha, sollao, sucursal, tanganazo, tirria, trabao, voyován, ventolera, zambapalo, zampao. Es innegable que en la creación de cada una de las palabras que acabamos de mencionar existen diferentes grados de motivación. Pero no es nuestra intención referirnos a ellos en este momento.

Por otra parte, es muy significativo el aumento de la carga semántica que logra el costeño al cambiarle el género a algunos sustantivos (la marica, la Juana) o al acompañarlos de adjetivos o frases con valor adjetivo ya de por sí muy fuertes en cuanto a su significación (cipote hembra, culo' e partido, tronco' e profesor). Igualmente importante es la creación de nuevos núcleos metadiscursivos (42) en los vocablos de uso cotidiano. Este fenómeno se presenta cuando las palabras añaden a su sentido tradicional otro valor especial surgido de las condiciones en que se produce el discurso, sin que ello represente ningún problema para la comprensión de lo que se quiere expresar, ya que todo el mundo ha hecho suyo este nuevo valor. Es lo que ha sucedido con palabras como disco, luz, abrirse, marío, entre otras. "Vamos a cantar ese disco que dice «ya vamos llegando...», "se Jue la luz", "Hey, Pedro, llegó tu marío", son ejemplos en los que se comprueba que las

palabras antes mencionadas han adquirido un nuevo núcleo metadiscursivo. Es decir, han ampliado sus posibilidades semánticas, y se han convertido en nuevos signos lingüísticos, pues la relación entre significante y significado no es la misma.

#### **4. A MANERA DE CONCLUSIÓN**

Tal como lo hemos venido sosteniendo a lo largo de este trabajo, el habla costeña no es un fenómeno discursivo que pueda ser explicado sólo a partir de la simple intencionalidad consciente de los interlocutores, sino que debía ser considerado como algo permeable a los impactos del inconsciente y del contexto sociohistórico. No de otro modo puede entenderse ese caudal de energía y sentimiento que surge constantemente de los actos interactivos producidos por las gentes de la Costa atlántica colombiana.

Por otro lado, estamos convencidos de que las consideraciones de carácter semiolingüístico acerca del habla costeña que hemos presentado aquí, han estado alejadas de cualquier pretensión valorizadora, pues como lo señalamos al comienzo, nuestra intención no era otra que defender el derecho que tiene el pueblo costeño a usar su propio lenguaje y a enfatizar sus propias peculiaridades culturales y lingüísticas.

#### **NOTAS BIBLIOGRÁFICAS**

(1) IRIARTE, Alfredo. Defensa del lenguaje costeño: Esas eses estorban. En: Revista Diners N° 241. Bogotá, abril de 1990, p. 54-56.

(2) SAMPER PIZANO, Daniel Para que usted entendáis. En: El Tiempo. Bogotá, s.f.

(3) CURY LAMBRAÑO, José Elías. El costeño: un dialecto con toda la barba. En: Revista CECAR N° 1, (ene/jun. 1990); p. 31-36; N° 2; (jul/dic. 1990); p. 5-16. (4) ARDILA, Rubén. Psicología del hombre colombiano. Bogotá: Planeta, 1986. p. 16.

(5) *Ibíd.*, p. 172.

(6) DEZUBIRIA, Ramón. Identidad humana del Caribe. En: Revista Dominical, El Heraldo. Barranquilla (10 May., 1992); p. 4-5).

(7) *Ibíd.* P. 113.

(8) MONTES GIRALDO, José Joaquín. Dialectología general e hispanoamericana. Bogotá: Caro y Cuervo, 1987, p. 57

(9) *Ibíd.*, p. 159.

(10) *Ibíd.* P. 160-161.

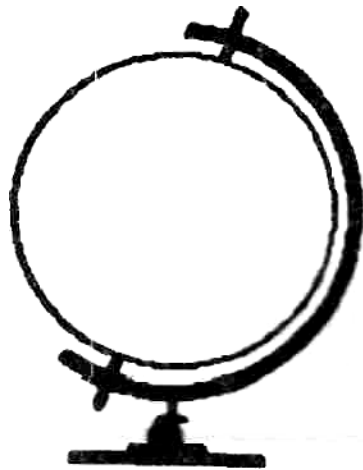
(11) RONA, J.P. Aspectos metodológicos de la dialectología hispanoamericana. Montevideo, 1958, p. 32. Citado por: GUITARTE, Guillermo. Sobre el andalucismo en América. Bogotá: Caro y Cuervo, 1960, p.62.

- (12) CATALÁN, Diego. Citado por: ABAD, Francisco. Diccionario de lingüística de la escuela española. Madrid: Gredos, 1986, p. 59.
- (13) LAPESA. Rafael. Citado por ABAD, Francisco. Op. Cit. p. 59.
- (14) MONTES OIRALDO. Op. cit. p. 163-164.
- (15) Ibíd. p. 169.
- (16) FLOREZ, Luis. Del español hablado en Colombia. Seis muestras de léxico. Bogotá: Caro y Cuervo. 1975. p. 125-150.
- (17) MONTES OIRALDO, Op. cit. p. 175.
- (18) Ibíd. p. 180-184.
- (19) SAMPER PIZANO, Op. Cit.
- (20) MONTES GIRALDO, Op. Cit. p. 194-196.
- (21) Ibíd. P. 209-210
- (22) Ibíd. P. 213-217
- (23) CURY VERGARA. Op. Cit.
- (24) GREGORY, Michael y CARROL, Susanne. Lenguaje y situación. México: Fondo de Cultura Económica, 1986, p. 29.
- (25) DEZUBIRIA, Op. Cit. p. 13.
- (26) Ibíd. P. 13.
- (27) DE LA ESPRIELLA, Alfredo. Dimes y diretes. 3ed. Barranquilla: Museo Romántico, 1990, p. 3.
- (28) Ibíd. P. 4.
- (29) NIEVES, Rocío. De las telenovelas a la dialectología. En: Revista Glotta. Vol. 3 N° 3, Bogotá, sep-dic. De 1988.
- (30) ANDRE-LAROCHEBOUVY, Danielle. La conversation quotidienne. París: Didier, 1984, p. 5.
- (31) IRIARTE, Op. cit. p. 56.
- (32) CURY LAMBRAÑO. Op. cit. p. 8-9.
- (33) GUIRAUD, Pierre. Les gros mots. París: Puf, 1976, p. 9-10.
- (34) LÁZARO CARRETER, Fernando. Estudios de lingüística. Barcelona: Crítica. 1980, p. 208.
- (35) ACÉRETE, Julio. Proverbios, adagios y refranes. Barcelona: Bruguera, 1977, p. 6.
- (36) LAZ4RO CARRETER, Op. Cit. p. 212.
- (37) PUCHE VILLADIEGO, Benjamín. El refranero sinuano. Barranquilla, 1989, p. 21-64.
- (38) REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Diccionario de la lengua española. 20ed. Madrid, 1984.
- (39) DE LA ESPRIELLA, Op. cit. p. 70-71.
- (40) FLOREZ, Op. Cit. p. 151-179.
- (41) MONTES GIRALDO. Motivación y creación léxica en el español de

Colombia. Bogotá: Caro y Cuervo, 1983. p. 26.

(42) CHARAUDEAU, Patrick.  
Langage et discours. Elément de

sémiolinguistique, Paris: Hachette, 1983, p. 28-36.





## DOS HECHOS MODERNOS EN LA BARRANQUILLA DE 1920 - 1922

Antonio del Valle Ramón (\*)

En el lapso de 1920-1922, en Barranquilla tuvo lugar dos eventos importantes, producto de un corto proceso de acumulación de capital: la fundación de la urbanizadora "El Prado" y la "Liga de Inquilinos". Dos caras de la misma moneda: la riqueza, por una; la pobreza, por la otra. Sin embargo, ambas denunciaban, al fin de cuentas, las dificultades típicas de una ciudad pre-moderna como lo fue Barranquilla en el comienzo de la segunda década del siglo XX. No obstante, al mismo tiempo, una cara -para seguir con la misma metáfora- era la solución para la élite, mientras la otra reclamaba la suya.

En 1922 el perímetro urbano de Barranquilla tenía sus linderos por el Norte con la carrera La María y hacia el Sur con la carrera La Libertad; y de Este a Oeste se extendía desde la calle Soledad a la calle Caracas, y había crecido sin ninguna planificación. Ese casco urbano disperso en distintas direcciones, para 1920, tenía 590 hectáreas, multiplicándose por 2.6 en esa década para alcanzar un contorno de 1.541 hectáreas (1).

Tuvo su "City" o corazón económico localizado así: por el Norte con la carrera Cuartel; por el Sur con la carrera Igualdad; la calle Caldas por el Occidente, y el Paseo Bolívar por el Oriente.

En su conjunto, el aspecto urbanístico de la ciudad era deplorable, al Sur y

en su mayor parte se resolvía en viviendas de techos de paja, paredes de bahareque y pisos de tierra. Y, en donde, era el escenario de su actividad económica, "el Centro", los hombres de negocios residían. En la planta alta habitaban; el almacén, en la baja.

En suma, ese "enjambre humano" descrito con algún asombro y a finales del siglo pasado por Pierre d'Espagnat, seguía habitando una ciudad vulgar que crecía en población y en perímetro sin ninguna planificación en los primeros veinticinco años del siglo XX.

Dos importantes voces de la opinión barranquillera se quejaban ácidamente del aire de ordinariez que mostraba la ciudad al visitante. Una, la del periodista liberal Pedro Juan Navarro, director de "El Liberal", quien dijo: "Las nubes de polvo en la época seca y los barrizales en los meses de lluvia son algo tan incómodo y desagradable, que tanto continúe esta situación puede decirse que Barranquilla es inhabitable"(2).

La otra, de un periodista de "El Conservador" ^ comentando con algún alborozo la medida del alcalde Leonardo Falquez sobre lo que aquel llamó la composición de los andenes o la construcción de las aceras, escribió: "Era un tormento caminar por la ciudad; la desigualdad de los sardineles, sus hoyos abundantes, sus frecuentes derrumbamientos, daban un triste aspecto de pueblo a

Barranquilla, hablaba muy elocuentemente de la tacañería de los propietarios de finca raíces y hacia poco favor a la energía de los mandatarios" (3).

El periodista terminaba su artículo llamando a la ciudadanía barranquillera para luchar contra todos y así mejorar la ciudad. Además, otra persona importante en ésta como lo fue Julio De La Hoz, abrigaba, igualmente, un pensamiento de esperanza con respecto al mejoramiento del aire citadino, dijo en una entrevista: "Dentro de poco tiempo, no quedará en Barranquilla, una sola casa de paja, esas famosas viviendas de nuestros antepasados, construidas así quizás con el deseo de ampararse un poco de los rigores del clima. Pero yo pienso que hay que sacrificar las molestias que puedan sobrevenir del calor, en aras de la estética, de la belleza y de la necesidad imperiosa de darle a la ciudad el sello que hoy merece, dado su creciente desarrollo" (4).

En estas críticas se palpa una gran preocupación por la ciudad para interesarla al alcalde Falquez y también al Concejo como a la Junta de Fomento, igualmente. En edición de Septiembre 30 de 1922 de "Diario del Comercio", se lee en un artículo un fuerte reparo a la Junta de Fomento por el abandono de las calles: "Con esta Junta de Fomento, debe practicarse la sentencia inglesa: «To be or not to be». O hay una Junta que haga algo o no la hay. Y no es que queramos cargarles toda la culpa a los miembros del Concejo. Para

darnos el hijo de tener una Junta de esas con muchos <<Roles>> y que no haga nada, es mejor una simple oficina de obras públicas con unos obreros, que de seguro dará mejores resultados. Tenemos fomento, pero no tenemos calles " (5).



A la preocupación por el embellecimiento de la ciudad, se sumaba la de su productividad industrial por la suspensión de la energía eléctrica. Algunos industriales afectados por esta medida solicitaban a la empresa de energía que les diera media hora más por la mañana, pues el servicio se suspendía a las 5:00 a.m. y se reiniciaba a las 6 de la tarde (6).

### **EL OTRO PERFIL O UNA MUCHACHA PUDIENTE SIN CLASE**

Sin embargo, a esa Barranquilla alguien del momento la definió como una muchacha elegante pero descalza, aunque semejaba más en el año 22 a la muchacha pudiente sin clase, como se verá en los cuadros estadísticos del comercio exterior del país en 1921 y 1922 en comparación con otras ciudades.

<b>EXPORTACION (1921)</b>		
<b>ADUANAS</b>	<b>KILOGRAMOS</b>	<b>VALOR</b>
Barranquilla	182.449.000	31.231.064
Buenaventura	82.541.249	13.262.039
Cartagena	38.771.504	10.094.319
Santa Marta	171.751.504	4.109.496
<b>IMPORTACION (1922)</b>		
Barranquilla	182.449.000	31.231.064
Buenaventura	82.541.249	13.262.039
Cartagena	38.771.504	10.094.319
Santa Marta	171.751.504	4.109.496

**FUENTE:** Revista Cámara de Comercio de Barranquilla, IV1922, N° 47.

En el año 1922, el ferrocarril de Barranquilla en el movimiento de carga de importación y exportación, como también en el de pasajeros y equipajes, mostró los guarismos siguientes:

	<b>BULTOS</b>	<b>KILOS</b>
Importación	1.295.307	91.547.595
Exportación	1.350.091	76.697.548
Viveres	106.736	2.269.090
Equipaje	15.260	522.120

<b>MOVIMIENTO DE PASAJEROS</b>		
	<b>De Barranquilla a Pto. Colombia</b>	<b>De Pto. Colombia a Barranquilla</b>
1ª Clase	25.302	15.659
2ª	16.585	9.304
3ª	63.453	63.299
Boletas gratis	5.673	5.444
Boletas Ofic.	9.668	9.568
<b>TOTALES</b>	<b>120.581</b>	<b>103.371</b>

**FUENTE:** Acción Costeña: Directorio de las actividades de la Costa Atlántica. Editor: Miguel Goenaga.

Muy a pesar de los callejones intransitables y las calles circulares de 8 y 17 metros, el tranvía municipal, tirado por muías, movilizaba un hormiguero humano de una población de unos 75.000 habitantes, calculada para la ciudad en el lapso en mención.

TRANVIA MUNICIPAL (INGRESOS)				
Meses	Pasajeros	Tráfico	Ingresos	Total
Enero	99.540	4.954.00	284.85	5.238.85
Febrero	90.924	4.513.45	90.10	4.603.85
Marzo	109.133	5.426.90	84.52	5.511.42
Abril	102.392	5.093.85	71.25	5.165.10
Mayo	106.527	5.291.85	87.70	5.379.55
Junio	95.688	4.756.90	78.95	4.835.85
Julio	86.901	4.324.80	148.00	4.472.80
Agosto	91.365	4.553.50	93.70	4.642.20
Septiembre	76.230	3.792.25	104.65	3.896.90
Octubre	79.122	3.935.85	136.60	4.092.45
Noviembre	75.330	3.752.75	77.50	3.830.25
Diciembre	70.886	3.979.40	56.00	4.035.40
	1.093.040	54.375.50	1.333.82	55.709.32

EGRESOS			
Meses	Gastos Comunes	Gastos Extraord.	Total
Enero	3.965.21	457.66	4.422.87
Febrero	3.851.30	382.70	4.234.00
Marzo	3.834.18	239.14	4.073.59
Abril	3.789.82	457.66	4.254.48
Mayo	3.993.93	122.83	4.116.76
Junio	3.884.90	303.66	4.188.56
Julio	3.588.74	415.30	4.004.04
Agosto	3.701.49	626.69	4.328.18
Septiembre	3.709.25	243.68	3.652.93
Octubre	3.302.49	287.16	3.589.65
Noviembre	3.165.49	130.43	3.295.92
Diciembre	3.227.59	176.35	3.403.94
TOTALES	43.723.39	3.843.53	47.566.92
Utilidades obtenidas en el año: \$8.142.40			

FUENTE: Acción Costeña: Directorio de las actividades de la Costa Atlántica. Editor: Miguel Cienaga, 1926.

La laboriosidad de los barranquilleros, expuesta en los cuadros estadísticos, era propia de una ciudad en decidido progreso material, merecedora de un aspecto moderno, acorde a este despliegue de sus energías creadoras en el comercio y en la industria. Citemos algunas importadoras como la de Antonio Volpe & Co.- Casa Italiana, importadora de telas blancas y fantasía y, a su vez, exportaba café, oro y tabaco con ramo caí ganadería en gran escala. Brewer, Meller & Co., Casa alemana, importadora de telas en general, y la más fuerte exportadora de café. La Casa Siria de Elías Muvdi, fuerte importadora de telas blancas y zarzas. La Casa Americana de W. Baker, importadora de artículos para señoras y caballeros.

Entre los establecimientos industriales, hilados y tejidos nombremos a la Fábrica de Tejidos Obregón, la de Henry J. Helm: Fábrica de Tejidos de Punto y Fábrica de Tejido Echeverría, etc. No se puede dejar de nombrar las fábricas de cerveza como la Cervecería Bolívar y Cervecería Barranquilla. Las fábricas de calzado como "La Mejor", de Miguel del Gallego; la fábrica italiana de calzado "El Piave" de José Pagano Hermanos y otras. También las fábricas de Jabones y velas como "La Costeña" de Andrés Obregón; "La Americana" de Francisco Ferrans; "Las Llaves" de Francisco Carbonell y otras.

## **HACIA UNA BARRANQUILLA MODERNA**

Proceso que se incubó en un período corto como lo dicta el Trópico y el Caribe, con realizaciones de manera rápida, igualmente. Teniendo punto de partida la fuerte movilidad del predio urbano para el año 22, manifestado en 317 compra-ventas por un valor de \$783.208.94; ventas con pacto 85 por \$32.344.60; 138 hipotecas por \$271.096.97. Los nueve tomos de los protocolos notariales pertenecientes al archivo de la Biblioteca Departamental, de donde se toman las cifras anotadas nos arrojan cinco especuladores de bienes raíces como muestra trémula de dicha actividad en el año en mención. Ellos fueron: Julio Montes, Adolfo Sunheim, Hipólito Asirálaga, el Banco del Comercio en su sección hipotecaria y el Banco Dugand. De la misma manera, se observaron en los protocolos notariales los precios de los predios urbanos, más altos cuanto más próximo al corazón económico de la ciudad o al "Centro". Oscilaban entre los US. 3.000, los US. 16.000 y los US. 25.000 oro americano. Para ilustrar citemos la venta de Hipólito Astrálaga a Julio T. Rondón por US. 4.500 oro americano, sita la casa en la calle Bolívar, entre carreras Cuartel y Avenida 20 de Julio. Esos predios conservaban los precios o bajaban hacia el Sudoeste. Sin embargo, en dirección Noroeste, igualmente, se sostenían o aumentaban. Para instruir, la hipoteca de Antonio Luis Carbonell a "A. Noguera & Cía.", por \$10.000 sita Calle del Rosario, entre carreras El Limón y Avenida Olaya Herrera.

Seis y ocho años antes del lapso 1920-22, se dio una súbita valorización los predios ubicados a lo largo de la calle Divididi en el Noroccidente de la ciudad, convirtiéndose en el nuevo "norte social" de Barranquilla. El desplazamiento en esa dirección significó el alejamiento temprano del río y la aproximación al mar, al cosmopolitismo acentuado cada vez mas por los miles de extranjeros que desembarcaban en Puerto Colombia, o de los barranquilleros que abordaban los trasatlánticos para ir a Europa o a los Estados Unidos y beber allí de esos aires.

El faústico (9) norteamericano Karl C. Parrish, sabedor de la posición central que ocupaba Barranquilla en el sistema económico, como sede regional de la acumulación de capital y como articulación fundamental con el extranjero, se propuso cambiarle a la ciudad su aspecto de pre-moderna para darle una moderna. Para ello se dio a la tarea de separarle a la élite su lugar de residencia, del lugar de sus actividades económicas. Y el 12 de Marzo de 1920 constituyó en sociedad con Manuel J. y Enrique De La Rosa y con los ciudadanos norteamericanos James F. Harvey y W.D. de Barard, la Compañía Urbanizadora El Prado. Y presentó al Concejo Municipal los planos y especificaciones, y a manera de demostración, la primera cuadra de la proyectada urbanización, debidamente pavimentada, con cunetas y andenes, tal como debería quedar todo el resto del proyecto (10). Para el año 22, la urbanizadora había vendido 22 lotes a precios que iban de los US 2.315.52 oro

americano, a los US. 11.000 oro americano. Al comprador de un lote se le entregaba unos "Reglamentos Generales para los solares y construcciones en el área urbanizada en El Prado". En ellos se le comprometía al propietario a no levantar construcción diferente a una casa de habitación: no podía ser techada con paja en ninguna parte, ni se le permitía paredes de bahereque, adobe crudo, ni de madera. Ni mucho menos se les permitiría animal alguno que pudiera ser perjudicial al vecindario, tales como ganao, chivos, cerdos, etc., tal como rezaba en los reglamentos. Los únicos aceptados eran los caballos, pero uno o dos, con sus pesebreras.

La urbanización puso de manifiesto un viejo y sentido problema de la ciudad: los servicios públicos, y en particular, el abastecimiento de agua potable. Dificultad que motivó a Karl C. Parrish a solucionarlo, emprendiendo un plan general de mejoramiento de todos los servicios públicos, plan en que comprometió a la ciudad con la banca de Chicago.

El Diario "El Derecho", en edición del viernes 7 de julio de 1922, publicaba en primera página la noticia titulada "La propuesta de los señores Hardins y Parrish, por US. 4.000.000". El urbanizador se comprometió en: a) Ensanchar e higienizar el acueducto; b) Electrificar el tranvía; c) Construir un matadero moderno y ampliar el mercado público; d) Construir una planta de gas, y e) Cualquier otra obra considerada como urgente necesidad pública, cuya construcción

tenía que ser convenida con los banqueros de Chicago.

Bocas de Ceniza también mereció una opinión al ojo del faústico Parrish, imaginaba el río Magdalena sacando los ñutos de sus fértiles riberas para ponerlos al alcance del mundo (11). Como traer toda la mercancía producida por las economías-mundo, a través de Bocas a Barranquilla.



La otra cara de la modernización enseñaba dramáticamente a los que no poseían predios urbanos, pero residían en fincas urbanas, sitas en buenos lugares del perímetro de la ciudad y los otros, aquellos que moraban en modestas e insalubres viviendas.

En el confundido clamor de esas voces surge "La Liga de Inquilinos", con dos fechas de fundación. La primera el 5 de Mayo de 1922, registrada por el "El Conservador" como una concurrencia común de usuarios para defender sus derechos, sin ninguna dinámica social de denuncia. Como fue la de los inquilinos en las fincas urbanas. Y la otra, con partida de nacimiento de Septiembre 4 de 1923, y notificada a la prensa local de manera respetuosa, mediante carta firmada por su secretario E. Sánchez E., en la que expuso los motivos de su creación, totalmente iguales a los expuestos por la del 22, con la

diferencia que la del 23, no solamente se quejaron de los altos cánones de las fincas urbanas, sino que adelantaron una campaña para conseguir las rebajas de los arriendos (12).

La Liga del 23, en su segundo momento, muy rápido, por cierto, adquirió un tinte popular, incluyendo a todos los inquilinos, y no exclusivamente a los arrendatarios de fincas urbanas como originalmente arrancó. Aquello se hizo notorio en la Asamblea que sus integrantes llamaron popular, citada para la noche del miércoles 12 de septiembre en el "Salón las Quintas". De allí salieron nombrados delegados de barrios, y los miembros integrantes del Comité de Propaganda, comprometidos a dictar conferencias ilustrativas sobre los orígenes y naturaleza de su movimiento, enrumbo aun reclamo y, no simplemente, a una tímida y respetuosa petición de rebajas de arriendos.

Muy a pesar de la división de la ciudad entre los propietarios-arrendadores y los arrendatarios, denunciada por la "Liga de Inquilinos", ésta contaba con las simpatías de la mayor parte de la prensa local: "La Razón", "El Derecho", "El Porvenir" y "El Conservador" que, por temor a un desbordamiento de los cauces trazados por ellos al considerarlo un movimiento justo, con su aprobación lo legitimaban para controlarlo, pues la "Liga" contaba con más de 5.000 simpatizantes, los que asistieron a la segunda Asamblea realizada el 19 de

Septiembre en el Circo de Toros y en donde su máximo líder, el español anarquista Nicolás Gutarra, dijo en la introducción de su discurso que "el porvenir del mundo es el internacionalismo" (13), dándole a partir de ahí un nuevo tinte: El político y, de paso, asustando a todos los propietarios. "La Liga" ya había conseguido sentar en una mesa de negociaciones de la comandancia de la policía, al Comandante de la misma y a los arrendatarios, pero no al alcalde Leonardo Falquez, propietario éste, para que las conversaciones alcanzaran un límite de validez y legitimidad. Para ese momento "La Liga" había abandonado su lenguaje de petición y expresaba uno de reclamos, respetuoso, pero enérgico, porque exigía viviendas para los propietarios (como ellos decían) a la administración política municipal, pues la Ley 46 de 1918 favorecía al inquilino y en su artículo 7º decía "que era obligación de los municipios que tengan más de 15 mil habitantes, destinar el dos por ciento (2 x 100) producto de sus impuestos, contribuciones y rentas, a la construcción de viviendas para la clase proletaria. Dichas tendrán que llenar las condiciones por la Dirección General de | por habitarlas se cobrará solamente arrendamiento equivalente al seis por (6 x 100) anual del valor de su costo, más un cuatro por ciento (4 x 100) sobre el valor destinado a cubrir éste:... (14).

Si atendemos a "La Razón", el municipio debió tener \$40.000.00, de acuerdo con las rentas municipales, destinarlos de viviendas para obreros.

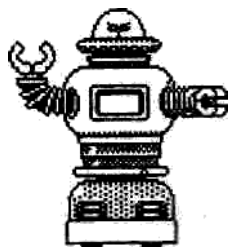
Dinero recaudado desde 1919, es decir, el de expedición de la ley. En esa tan decisiva y decidida para los inquilinos, uno de sus líderes Julio Ravacé, con ese lenguaje que ya habían alcanzado, solicitó ejecutar al Concejo Municipal lo ordenado por la Ley 46 de 1918, de Noviembre 9, y que entró en vigencia desde su formulación (15).

A pesar de lo altisonante de sus exigencias y del matiz político que empezaba a lucir, sumó más aliados como el empresario de espectáculos públicos, Belisario Díaz, por ofrecerles sus teatros y salones y la compañía inglesa dueña del ferrocarril Barranquilla-Pto. Colombia-Barranquilla y de las naves marítimas "The Colombian Railways and Navegation Co. Limited", que les contribuyó con bultos de papel para sus labores de propaganda. Pues la Liga se mantuvo en la rebeldía que aceptaban los propietarios, no salió a la calle a manifestar con sus 5.000 participantes. Todos sus actos se hicieron en salones e iban reuniéndose de uno a otro.

¿Qué hace que esta protesta, aunque realizó sus reuniones en recintos cerrados, sea de característica moderna? No es solamente su escenario urbano, es la frase "que el porvenir del mundo es el internacionalismo". Pero más que la frase, es la palabra internacionalismo; la nueva palabra en el vocabulario de los obreros y proletarios barranquilleros que significó para ellos contar con toda la solidaridad del anarcosindicalismo internacional. Además, la Barranquilla de ese



momento hervía en cenáculos de anarquistas.



### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

(1) POSADA CARBO, Eduardo. Una invitación a la historia de Barranquilla. Barranquilla: CEREC 1987.

(2) Mis entrevistas. 1928.

(3) El Conservador, Abril 7 de 1922.

(4) Mis entrevistas. 1928.

(5) Diario del Comercio. sept. 30 de 1922.

(6) EL Nuevo Diario. Enero 5 de 1922.

(7) y (8) Acción Costeña: Directorio de las actividades de la Costa Atlántica. Editor: Miguel Goenaga, 1926)

(9) MARSHALL, Berman. Todo lo sólido se desvanece en el aire. Sed. en español Siglo XXI, 1991.

(10) Historia Gráfica de la Urbanización El Prado. 12 de Marzo de 1922 al 12 de Marzo de 1945. Edit. Del Norte. Junio de 1945.

(11) POSADA CARBO. Op. Cit.

(12) LA RAZÓN, Sept. 5 de 1923.

(13) y (14) LA RAZÓN, Septiembre 20.

(15) Ibíd.

## **ALGUNAS ACTITUDES POLÍTICAS DE LA ÉLITE LOCAL EN EL ATLÁNTICO A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX**

Jaime Álvarez Llanos (\*)

La Historiografía política nacional admite que "la ausencia de historia del bipartidismo es la historia del fracaso, al menos parcial de la historiografía política en Colombia" (1). A lo que se le suma la carencia de estudios regionales sobre cultura política, sistema político, élites políticas, actitudes políticas y/o movimientos políticos coyunturales.

La ausencia de un modelo investigativo que haya abordado la cultura política en la historia nacional, hace que sea una tarea compleja y difícil reconstruir la cultura política local.

Este intento de caracterización de algunas actitudes políticas en el Departamento del Atlántico entre 1905 y 1930, se presenta con un marco de referencia muy específico basado en la construcción particular de un concepto de cultura política. Es decir, que resulta de los elementos variables e invariables hallados en la imagen que, de los grupos políticos protagonistas del devenir local, se proyecta a través de las distintas huellas accesibles para construir una historia política.

### **1. REFERENCIAS CONCEPTUALES Y METODOLÓGICAS**

La complejidad del concepto cultura permite que en el campo de la historia lo utilicemos desde tres perspectivas. Una es la visión amplia de la cultura como todo el conjunto

del quehacer cotidiano de una sociedad, incluyendo sus saberes, sus mitos, tradiciones, imaginario colectivo y sus formas de reaccionar que permitan configurar una explicación de los cambios y las inercias de su historia. Este punto de vista implica la profundización y, simultáneamente, la delimitación precisa del concepto de cultura en términos de los aportes científicos de la sociología y la antropología. Al tiempo que permite aproximar los estudios históricos a la propuesta de la búsqueda de la historia total como la gran respuesta a todas las preguntas sobre nuestro pasado. La aplicación del concepto de cultura, desde tal perspectiva, impide concentrar una investigación histórica en unos intereses específicos como partes de una cultura. Es decir, no permite su aplicación en un estudio de la cultura política, por ejemplo.

Otra forma de emplear el concepto de cultura, es circunscribiéndolo a una rama de la historia o, para ser más preciso, a una especialidad temática de los estudios históricos. Esto corresponde al llamado convencionalmente Historia Cultural. Aquella que cubre la reconstrucción de todas las manifestaciones, espontáneas o tradicionales, de naturaleza subjetiva, que a través del arte clásico y popular, permiten la expresión de los saberes, los temores, las fantasías, las certezas y los valores de una sociedad o una etnia. Esta es, precisamente, la

historia del teatro, de la música, de la pintura, de las danzas, de las fiestas populares!, etc.

Desde tal perspectiva es imposible estudiar las actitudes colectivas de un grupo en tomo al poder político.

La tercera aplicación que puede dársele al concepto de cultura es la que permite la configuración de las formas de actuar colectivo de un grupo humano en tomo a un ámbito o aspecto específico de la vida. Es decir, todos los elementos que identifiquen colectivamente las formas de reaccionar de un grupo ante situaciones específicas. En este último marco se encuadran los estudios históricos sobre sociedades que se identifican por una manera particular de asumir sus retos, sus expectativas, sus crisis y sus avances con respecto a la economía, la política, la religión y/o la estructura social. Tal enfoque es el que inspira los estudios sobre cultura popular, cultura radical, cultura tolerante, cultura tradicional, cultura premoderna, moderna, etc. Desde tal enfoque se han realizado trabajos valiosos sobre la historia de una clase o de una etnia, como el del profesor Mauricio Archila, quien sostiene: "El concepto de cultura parece superar las limitaciones de la externalidad que veíamos en la conciencia o la ideología. La cultura es la intersección entre lo que acumula la clase en su experiencia y lo que recibe prestado de ajena" (2).

Este marco conceptual nos permite llamar cultura política al conjunto de actitudes colectivas de un grupo en

torno a los hechos relacionados con la gestión ejecutiva y legislativa del Estado y con el quehacer de los partidos y sus dirigentes.

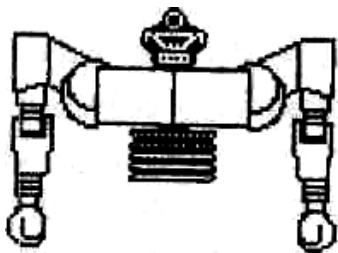
La selección de la "Élite Local" como objeto de estudio para este ensayo obedece a que la información primaria, hasta el momento analizada, en la investigación sobre el partido liberal en el Atlántico, nos presenta la acción protagónica de un, relativamente reducido y exclusivo, grupo de familias barranquilleras en los hechos políticos de mayor relevancia en la vida local.

El estudio del quehacer político de los dirigentes en el Departamento del Atlántico, nos lleva, ante todo, a identificarlos como una élite. Esto se debe a que quienes protagonizaban hechos como la lucha electoral en tomo a la conformación de los concejos municipales, las asambleas departamentales (desde 1911), el congreso de la República, la elección del presidente; los debates políticos que a través de la prensa se realizaban frente a los hechos de trascendencia nacional, los pronunciamientos que en nombre de cada uno de los partidos tradicionales o de sus fracciones coyunturales se hacían acerca de cualquier acontecimiento del devenir político nacional; las campañas que desde la localidad se adelantaban para reivindicar la categoría político-administrativa de la ciudad o el Departamento; las acciones y reacciones alrededor de la gestión administrativa y legislativa del Estado en sus instancias nacional y local; y los constantes debates ideológicos

que en los editoriales de prensa se desarrollaban referentes al quehacer de los partidos o sus programas o al futuro del país, eran precisamente el grupo de dirigentes que permanecían y se relevaban en las corporaciones legislativas, en los directorios partidistas, en los cargos importantes de la administración pública y en la dirección de los periódicos locales.

La concepción de élite local se puede consolidar en la identificación del grupo dirigente que., además de su participación central en la vida política, constituía el conglomerado de los propietarios de las primeras empresas industriales y comerciales que en Barranquilla contribuyeron al desarrollo incipiente del capitalismo en nuestro país y a la evolución de la ciudad de epicentro portuario a semillero fabril de importancia nacional desde principios de siglo.

La presencia de esta élite en el desarrollo empresarial se: constata en varios trabajos de investigación de la historia económica y política de la ciudad (3).



La configuración que se ensaya en este trabajo de la cultura política de esa élite local parte de la lectura analítica de los editoriales de la prensa local en el período abordado,

que permiten establecer las tendencias de estilo, el lenguaje político, las pautas en el desarrollo de los debates, las inclinaciones y seguimientos en las polémicas políticas de carácter nacional y las posiciones de aglutinamiento en defensa de los intereses locales frente a las coyunturas en las que la administración central discriminaba a la localidad.

Las noticias políticas, los manifiestos, comunicados, proclamas, convocatorias, telegramas abiertos, corresponsalías, memoriales, discursos y actas que registra la prensa local referidos a la actividad política fueron tenidos en cuenta como huellas que a través de una visión secuencial y comparativa nos permitieron conformar el conjunto de algunas actitudes de la élite en su accionar político.

De todas maneras, la metodología empleada para esta aproximación es también un ensayo sin modelo paradigmático que la baya iluminado en cuanto a la reconstrucción de una visión de conjunto sobre la cultura política de la Élite. Con base en la anterior dificultad se advierte que las posibles fuentes para tal fin no fueron agotadas en su totalidad y se sugiere que en función de ampliar y profundizar este tópico de la investigación histórica regional se recurra: a los archivos privados de los ilustres varones de la época, a su correspondencia, a una pesquisa minuciosa de huellas diferentes a la prensa, como pasquines, revistas de circulación fugaz; a la correspondencia política y privada

que dirigentes nacionales de otras regiones del país, hayan cruzado con los personajes más importantes de la élite atlanticense; así como los documentos pertinentes a la vida política local, que reposan en los archivos diplomáticos de países que en el período referido tenían cónsules en Barranquilla o que en sus informes sobre nuestro país se referían a la ciudad.

## **2. ACTITUDES POLÍTICAS DE LA ÉLITE LOCAL**

**2.1. Alto grado de politización de la prensa.** Esta característica de la élite local es notable desde los primeros años de este siglo, cuando las condiciones de desarrollo de la prensa y las dimensiones de la ciudad y el Departamento condicionaban la existencia de periódicos de poca circulación, pocas páginas (máximo 8) y escaso personal para el trabajo periodístico.

Gran parte del corto espacio de los periódicos locales entre 1904 y 1930 era ocupada por el editorial, la transcripción de telegramas o comunicaciones políticas y la publicación de editoriales, artículos o comentarios tomados de otros medios escritos dedicados igualmente a temas políticos.

Pero la politización que señalamos no la constituye el espacio de papel dedicado a temas políticos, sino la concentración de la esencia de cada periódico como órgano de expresión política y la intensidad en el seguimiento de los hechos políticos.

Esta tendencia se hace notable desde el período que conocemos como "quinquenio del General Rafael Reyes", cuando la prensa local emite desde los editoriales, con argumentación histórica, las posiciones de la dirigencia local frente a la administración entrante. Se observa en los discursos, la decisión de despojarse del partidismo sectario frente al nuevo gobierno con la justificación de consolidar la paz relativa que habla alcanzado el país (4).

La preocupación de los directores de cada medio de comunicación escrita, para emplearlos como canal de difusión de los intereses políticos de cada momento, se convirtió en una constante durante el período del quinquenio y hasta 1920. Una evidencia de esto fue la tendencia de la prensa liberal de Barranquilla desde 1907 cuando entró en vigencia la recortada ley de prensa, que propuso el presidente y aprobó la Asamblea Nacional Constituyente y Legislativa, en la que se aplicaba la censura a la prensa de oposición. La tendencia consistía en neutralizar la censura a través del uso de la ironía, la comparación, el lenguaje figurado en los editoriales, para, de todas maneras, criticar al régimen y oponerse a su marcada inclinación dictatorial (5).

A partir de 1908, cuando se hizo más patente la dictadura y comienza a gestarse el movimiento republicano, en Barranquilla surge el periódico *El Pueblo* como órgano de expresión de los conservadores opuestos a la administración del

General Reyes. Este diario es inicialmente agresivo en su labor opositora, por lo que es clausurado por el gobierno y su director enviado al confinamiento, sin embargo, cuando reaparece se convierte en vocero de la Unión Republicana en Barranquilla, y al lado de los liberales de EL SIGLO y EL PROGRESO, se convierte en difusor de las ideas y los hechos que contribuyeron a la erosión del Régimen del General Reyes.

No podemos circunscribir a la sustentación de la cantidad de espacio y la importancia que se le daba a la política en la prensa, como argumentos de alta politización de la prensa dentro de una actitud política de la élite. Es necesario caracterizar el uso que se le daba a la prensa para comprenderlo como una expresión de la manera de concebir la política por parte de la dirigencia local. Esta caracterización debe partir de la aclaración de que todos los periódicos eran dirigidos por personajes de reconocida filiación y activismo políticos. Y éstos, en sus periódicos, daban espacio de expresión a muchos personajes políticos, como colaboradores a través de la publicación de cartas, manifiestos, proclamas y aclaraciones.

Dentro de este marco de uso de la prensa, podemos encontrar como una actitud política de nuestra élite la persistencia en la expresión escrita como forma de manifestación de su acendrado entusiasmo por el debate político. En la prensa local, a partir de 1909 y la conformación de las

Asambleas Departamentales por elección popular se agitan debates intensos a diversos temas que rodean la acción política de la élite durante todo el periodo de la administración de Carlos E. Restrepo.

Los cambios en el régimen político que se implementaban en el cuatrienio de la Unión Republicana, con respecto al del quinquenio, permiten la generación de un ambiente de apertura que se refleja, entre otros elementos, en la proliferación de periódicos nuevos, todos con su filiación política definida (6).

Entre los temas que alimentaban los debates en este período estaban las denuncias de fraude electoral que hacían los liberales frente al restringido y sumamente amañable sistema de sufragio que imperaba en la hegemonía conservadora. La prensa era el escenario de intensos pleitos en los que acusados y acusadores se cruzaban cartas, tallos, actas y denuncias mutuas donde se puede apreciar la tendencia de la élite a asumir con fervor las tareas efímeras de la política (7).

Otro tópico que ocupaba las polémicas políticas frecuentes en este período, era la delimitación de los partidos frente a la Unión Republicana, que como alternativa de la coalición partidista era materia de discusión tanto entre los conservadores, como entre los liberales que permanecían fraccionados en torno a sus máximos dirigentes (Benjamín Herrera y Rafael Uribe Uribe). Estos debates

mostraron la profundidad ideológica a la que recurrían los dirigentes locales para argumentar la presencia de los liberales en la Unión Republicana; o sustentar la delimitación del liberalismo bloquista (orientado por Uribe Uribe) frente a la coalición republicana, o en el caso de los conservadores reafirmar las prevenciones del concentrismo, que orientaba José Vicente Concha, frente la Unión Republicana. La prousión de los editoriales, cartas, manifiestos y publicaciones de otros periódicos, referidas a esos debates, es muestra, tanto del entusiasmo por la defensa de una empresa política, como de la relativa tolerancia que caracterizaba a los dirigentes locales, que publicaban fragmentos de las replicas que sus oponentes políticos emitían en el otro medio, para luego refutarlos con nuevas argumentaciones.

Tanto las reformas que se debatieron en la Convención Constituyente en 1910, como su aplicación en la legislatura de todo el cuatrienio, fueron materia también de agudas confrontaciones entre la dirigencia local a través de los editoriales de prensa. En estas discusiones se puede constatar el empleo de todos los recursos ideológicos que tenían los miembros de la élite para alimentar su argumentación en torno a temas como el sistema electoral, las facultades del ejecutivo, la pena de muerte, la libertad de prensa, etc.

La actitud de emplear la expresión escrita para desarrollar la lucha política según cada coyuntura, permanece aún en el período

enmarcado entre 1914 y 1920. Durante la administración de José Vicente Concha (1914-1918) y los primeros años del gobierno de Marco Fidel Suárez, la actividad política local se desarrolló en un marco de correlaciones algo diferentes al período anterior, porque los partidos comenzaron un proceso de reagrupamiento y concentración como resultado de la erosión de la Unión Republicana. En el Atlántico, tanto liberales como conservadores, impulsaron los procesos de unificación luego de las elecciones presidenciales de 1914.

El uso de la prensa siguió siendo intenso, pero con una mayor agresividad en cuanto a los fines políticos de oposición y/o de defensa de la administración, disminuyendo un poco el cariz de tolerancia que predominó en el período anterior y el uso del recurso ideológico en la argumentación de los debates. De todas maneras los seguimientos de las polémicas publicando los cruces de comunicaciones contestatarias, continuaron caracterizando la expresión de las actitudes políticas de la élite local.

**2.2. Receptividad de las alternativas coalicionistas.** Las élites locales del Departamento del Atlántico en las primeras décadas del siglo XX se pueden diferenciar de las élites tradicionales de otras regiones porque no asumían su filiación partidista con la rigidez doctrinaria y el sectarismo que caracterizaron la confrontación política nacional desde fines del siglo pasado.

Este rasgo explica la expectativa esperanzadora con que los dirigentes de ambos partidos recibieron la administración Reyes, y la mesura al asumir la tendencia dictatorial del general al promediar su período.

La propuesta civilista de la Unión Republicana fue acogida por la mayoría de la dirigencia local y alcanza un auge inusitado que se reflejó en los resultados electorales tanto para el Congreso (1910) (8), como para Concejos Municipales y Asamblea Departamental (1911 y 1913) (9).

En la coyuntura política de 1918, luego del reagrupamiento del partido conservador liderado por el presidente Concha, la respuesta de los liberales fue la aceptación de la propuesta de coalición progresista que apoyó la candidatura de Guillermo Valencia. En la élite local esta propuesta tuvo la misma acogida que la Unión Republicana ocho (8) años antes (10). La mayoría de los dirigentes liberales y los conservadores menos doctrinarios conformaron la coalición progresista y en el Departamento obtuvieron una victoria electoral sobre el candidato nacionalista conservador Marco Fidel Suárez, que ganó en casi todo el resto del país (11). La tendencia a recibir con entusiasmo las propuestas de coalición para oponerse a un régimen oficial se puede caracterizar como una actitud de la cultura política de la élite local. Pero hay que aclarar que en la conformación de coaliciones siempre incluyó la coexistencia, en el marco de la política local, de las fracciones que en

cada momento hicieron parte de la situación de los partidos a nivel nacional. Esta falta de unidad orgánica facilitó el aglutinamiento de fracciones diversas de ambos partidos en tomo a las propuestas coalicionistas alternativas en cada coyuntura.

### **3. A MANERA DE CONCLUSIÓN.**

Dentro de las actitudes políticas de una élite caben tanto las tendencias de conjunto en cuanto al comportamiento político, como las formas de expresión y la intensidad como éstos se usen. Pero el marco de la cultura política de una élite debe reunir esos elementos de sus formas de actuar, es decir, símbolos, códigos, lenguajes y costumbres, que realmente identifiquen a esa élite. Para lo cual se requiere del agotamiento de fuentes diversas y de un intercambio más dinámico con las ciencias auxiliares de la historia y las demás ciencias sociales.

### **NOTAS BIBLIOGRÁFICAS**

(1) MEDINA. Medófilo. La iconografía política en Colombia. Resista Rutenas N° 1. Primer Semestre, 1992. p. 23

(2) ARCHILA. 1 Cultura e identidad obrera. Colombia 19i 0 - J9J5. Bogotá: CINEP. 1992, p. 27.

(3) MEISEL, Adolfo y BELL, Gustavo. Política, políticos y desarrollo socioeconómico de la Costa Atlántica. Documentos CERES N° 5. Universidad del Norte, Barranquilla. 1989.



- SOLANO, Sergio y CONDE, Jorge. Élite empresarial y desarrollo industrial de Barranquilla. 1993.

- ZAMBRANO, Milton. Desarrollo del empresariado en Barranquilla. 1875-1915. Tesis de Maestría en Evaluación.

(4) EL SIGLO. Editoriales de los meses de Abril a Junio de 1904.

- EL ESTANDARTE. Editoriales de Abril, Julio de 1904.

(5) EL RIGOLETO. Jumo 16 de 1907. LA REPUBLICA, Junio 1907. EL SIGLO, Julio 1907.

(6) Durante el periodo aparecen diarios liberales como EL LIBERAL, EL COMERCIO y se mantienen EL SIGLO y EL PROGRESO.

- Y diarios conservadores como LA NACIÓN. EL DERECHO. EL DÍA. EL NUEVO DIARIO. LA REPÚBLICA y EL PUEBLO.

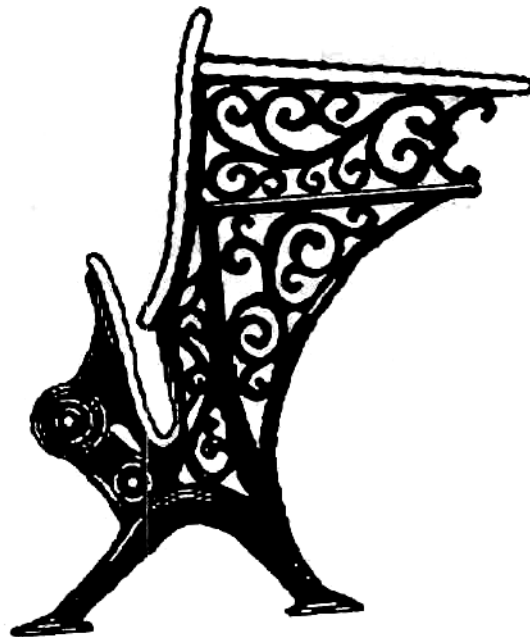
(7) EL SIGLO. Barranquilla, 24 de mayo de 1911, p. 2. EL PROGRESO. Barranquilla, 3 de Abril de 1913, p. 2.

(8) EL SIGLO. Barranquilla, Junio 2 de 1910. p. 1.

(9) EL PROGRESO. Barranquilla. Marzo 3 de 1911. p.2. EL PROGRESO. Barranquilla, Marzo 17 de 1913. p. 2.

(10) EL PROGRESO. Barranquilla, Noviembre 9 de 1913, p.2.

(11) EL PROGRESO. Barranquilla, Marzo 2 de 1918, p.2.



## FÚTBOL Y TELECONTROL CONDUCTIJAL

Nelson E. Barros Cantillo (\*)

La transmisión radiofónica de un evento cualquiera, digamos, de un partido de fútbol, establece una relación tetrádica entre el emisor, el receptor, el mensaje y el acontecimiento relatado. Esta tetradicidad, en términos preceptuales, impone la naturaleza del conocimiento a que puede acceder el receptor, pues su percepción de los sucesos narrados está mediatizada por las percepciones directas del narrador o sujeto emisor, por las categorías interpretativas empleadas por éste y por las distorsiones o limitaciones insitas al medio en que se transmite el mensaje.

Las percepciones auditivas del radioescucha constituyen la captación de la captación de la jugada que se narra. El cobro de una falta que el emisor ve con sus propios ojos es aprehendido por el receptor mediante los significados contenidos en el sistema de señalización del lenguaje. El radioescucha entiende o cree entender el mensaje verbalizado que luego traduce a una imagen mental en que conjeturalmente se re-crea el suceso. Si el radioescucha, por su parte, comunica a otro receptor que no escuchó al emisor originario, cómo se produjo la jugada, tendremos una captación de tercer plano, seguramente menos conforme que la segunda con el episodio temporoespacial visual mente captado por el radiolocator. Las percepciones visuales de éste, por otro lado, aunque transferibles y socializables

en el lenguaje, son absolutamente subjetivas en tanto ningún otro percipiente puede ver por él u ocupar simultáneamente su exacto lugar de percepción o punto de vista.

Las categorías interpretativas empleadas en la transmisión del evento están jtemológicamente asociadas a dos factores funcionales principales. El primero concierne a la jerga especializada usada por los entendidos, muy pintorescamente poblada de tecnicismos, barbarismos y neologismos. Es preciso que el receptor esté familiarizado con ese vocabulario si aspira a entender cabalmente lo que escucha. El segundo factor funcional apunta al ascendiente que el emisor ejerce sobre su auditorio. No se trata ni mucho menos de que él emisor sea veraz en sus descripciones narrativas. La verdad es asunto secundario. Lo que importa es magnificar lo que el receptor quiere saber magnificado y empequeñecer lo que desea empequeñecido. Antes que la verdad, lo que interesa es la verosimilitud, que sea creíble el mensaje con sus carga de exageraciones y soslayos, que despierte el interés de los escuchas, que gane su asentimiento y que, en determinados momentos, el emisor sea capaz, con su emoción, de desatar las emociones de los demás.

El emisor es presa frecuente de sus propios mecanismos psicológicos de seducción. Empeñado en seducir para hacer creíble su mensaje, él

mismo no advierte los sesgos que se dan en su narración, así como no es por lo general consciente del carácter retroalimentativo de una actividad que se complejifica en la medida en que de narrador se convierte circularmente en escucha de sus propios mensajes. Tenemos, entonces, no solamente a unos receptores que sin remedio tienen que acoger los atropellados juicios del emisor, contagiándose, al tiempo, de sus diversos niveles de emotividad, sino a un emisor que cree ciegamente en lo que dice y que se autocontagia con la explosividad de sus propios sentimientos. El resultado es un saldo en desfavor de la objetividad y un plus del lado de la manipulación a distancia de las percepciones de los receptores.

En las transmisiones televisivas, si bien hay una percepción directa de la imagen por parte del receptor, no deja de operar la interferencia representada por la narración-interpretación del emisor. Una prueba de la dependencia del sujeto receptor respecto del sujeto emisor lo constituye la necesidad que aquél experimenta en el sentido de dejarse guiar por las descripciones y comentarios del narrador. No se ve el partido sin el audio. Se ve y se oye. Es decir, se "ve" con la prótesis categorial de las narraciones y opiniones interrumpidamente emitidas e incansablemente impuestas por el narrador a su auditorio. La narración, por supuesto, resulta sesgada en notable medida por las variables de distorsión que profesa y difunde el emisor, configurándose, de este modo una dependencia gnoseológica

que va desde lo perceptual, en el nivel de los órganos sensoriales, hasta lo conceptual, en el plano más abstracto de las estimativas axiológicas.

Las distorsiones y limitaciones del medio en que se transmite el mensaje son de variado jaez. En televisión, por ejemplo, la panorámica del campo se pierde de la pantalla cuando de presentar un "Close up" del juego se trata, y viceversa. Hay algo así como un principio de incertidumbre perceptual: si se presenta un "Close up" se pierde la visión total del campo y si se exhibe la visión total del campo, se pierde el "Close up". Los recuadros son un recurso tecnológico para superar el problema, pero sólo alcanzan la condición de imágenes superpuestas que no la de cuadros complementarios. No hay, en la percepción de las imágenes televisadas, la noción correcta de las distancias; los "fuera de lugar", por ejemplo, no pueden ser todas las veces exactamente espejados por las cámaras. El "complemento" de esas limitaciones es la institución del narrador, que no sólo no suple adecuadamente las falencias sino que introduce nuevas y significativas variables de distorsión.

La mediatización perceptual y el control sobre la conducta emotiva, propios de los de las transmisiones deportivas, es sólo una especie de las muchas que se coordinan en el muy extenso género de los controles a distancia de la conducta humana. Así como el receptor deportivo no advierte que es objeto de manipulaciones y mediatizaciones en

la esfera de los eventos en los que empeña su interés, tampoco es consciente de los mismos cuando de controles sociales, religiosos o políticos se trata. Desde su nicho radiofónico, un locutor dirige los movimientos de las multitudes en el estadio y fuera de él. Las gentes se pintan el rostro y danzan semiescamente, se sienten henchidos de territorialidad patriótica y se lanzan a verificar desafueros o a gritar consignas idiotas en el nombre triunfal de la bandera deportiva. Desde otros muchos de control de la conducta, otros emisores menos evidentes que los primeros ponen a funcionar las maquinarias del control

conductual: el odio entre las razas, el chauvinismo desmedido, la guerra contra las iniciativas de paz, los estatutos reinados de belleza, las estereotipadas fiestas del carnaval, las lúgubres semanas santas, la muerte a palos de los desechables o la imagen reconstruida de los presidenciables. Todo ello como en el juego de fútbol: haciendo que la gente crea sin que importe mucho la verdad, contando con herramientas de manipulación a distancia mucho más sofisticadas y efectivas, sobre todo mucho más probadas en el tratamiento de un objeto de conocimiento esencialmente variable e ilimitadamente complejo.



## **ETICA PARA EL EJERCICIO DE UNA DIDÁCTICA ENFOCADA HACIA UN HOMBRE NUEVO.**

Arnold Tejeda Valencia (\*)

Los conceptos emitidos en este ensayo no son más que el resultado de unas reflexiones en torno a los cambios democráticos que en el país se vienen dando y que aparecen consignados, jurídica y culturalmente, en la Constitución Política de 1991, en la Ley 30 de 1992, en el Movimiento Pedagógico impulsado por Fecode y en la llamada Ética Civil. Además, las experiencias vividas por el autor con sus estudiantes en la Universidad del Atlántico, también han sido importantes.

Para darle una orientación lo más coherente a estas glosas, me permitiré plantear, de salida, los siguientes interrogantes: ¿Cómo se concibe una didáctica en función de un hombre nuevo? ¿Puede la didáctica abrir ese difícil camino? ¿Qué actitud debemos asumir los docentes, en el aula de clases, para incidir en la formación de ese hombre nuevo?

Empecemos, pues, a reflexionar – para abrirnos el paso de acuerdo con los interrogantes formulados – sobre las aspiraciones democráticas del pueblo colombiano, los antecedentes políticos, jurídicos y culturales existentes al respecto, la valoración de la Ética Civil como guía y fundamento de unos postulados que nos han permitido replantear el concepto de didáctica y, por último, cuál debe ser la dirección educativa

que nos permita hacer realidad estas elucubraciones.

### **1. UN LIGERO CONCEPTO DE DEMOCRACIA**

La palabra democracia, etimológicamente, viene del griego (demos: pueblo; cíalos: tuerza, poder). Es un término con claros propósitos políticos, pero hoy día ha tomado tal connotación que se ha venido generalizando en muchas de las actividades humanas, sobre todo en aquellas donde el criterio de libertad es perentorio. El hombre es libre en tanto toma o participa de las decisiones que delinean su conducta. Si vive en sociedad, como es lo normal, acepta la autoridad de un gobierno porque él así lo ha considerado y concebido. Esto le permite el derecho de elegir a sus gobernantes, como el participar directamente en las decisiones del gobierno por medio de eventos democráticos específicos.

Pero insistamos, nuevamente, en el concepto de libertad para asociarlo con lo democrático. En el discurso ético, el ser personal del individuo es expresado como una potencialidad más desarrollada que la que podemos encontrar en los animales. Esta diferencia está dada por el mayor desarrollo y complejidad cerebral de los humanos. Las personas normales se percatan de dicha potencialidad cuando son conscientes y responsables de los

actos que comportan. Esa expresión de conciencia manifestada, constituye una dimensión de la vida personal. Y hablando de dimensiones, en la vida humana se dan muchas, entre ellas la libertad. Otras dimensiones son la interioridad, la encarnación, el afrontamiento, la trascendencia y la acción (i).

El sentido que ha tenido la dimensión de la libertad en los últimos años, sobre todo en América Latina, se ha manifestado, como cualidad espiritual, en un conjunto de derechos objetivos y de autodeterminación. Pero la libertad no es alcanzada, lo mismo que la democracia, espontáneamente sino a través de la conquista, de la lucha. Los hombres no nacemos libres, sino con la capacidad de alcanzar la libertad porque es en el sujeto, y no en las instituciones, donde encontramos la fuente que la genera.

La democracia es democracia cuando la libertad es manifestada, tanto por el individuo como por los pueblos, como posibilidad real de vida que apunte hacia la autodeterminación económica, política, cultural, ideológica, etc.

De suceder lo contrario, solo se alimentarán vanas ilusiones.

## **2. ANTECEDENTES POLÍTICOS, JURÍDICOS Y CULTURALES**

Los cambios que se han venido sucediendo últimamente en el mundo son vertiginosos y de proporciones incalculables. Los órdenes económico, político, social e

ideológico han sido fuertemente afectados. Estos hechos han permitido generar un sentido diferente en cuanto al poder político, al medio ambiente, a la cultura, a las comunicaciones, a la educación, a la guerra y la paz, etc. Como consecuencia de ello han surgido -y seguirán surgiendo- nuevas formas de pensar y nuevas alternativas ante la velocidad y dinámica con que son movidas las diversas estructuras del mundo. Ahondar en estos problemas no es nada fácil. Sobre todo, cuando estamos limitados a unas pocas cuartillas por los orientadores de la revista.

En cuanto a lo educativo, podemos afirmar que esta época de grandes transformaciones debemos utilizarla para incidir en su reorientación, consolidando y avanzando en los procesos democráticos que se vienen dando en Colombia con miras a "la formación de un pensamiento propio, la recreación de las culturas, el desarrollo científico y económico y la formulación de la política cultural" (2). Para ello nuestro país necesita de una educación democrática, universal y plural que permita afianzar valores como la democracia, la libertad, la independencia, la creatividad, la tolerancia, el pluralismo, el desarrollo, la ciencia y, en general, la cultura. Sólo una educación entendida en estos términos puede ser capaz de enfrentar los grandes retos que se le presentan a Colombia en estos tiempos.

Pero ya se han venido dando unos pasos significativos. Veamos. La Constitución Política de 1992 ha

abierto las condiciones para que en el país se propicien unos logros democráticos no sólo en lo político, sino también en la educación, la ciencia y la cultura, por su amplitud y pluralidad. En cuanto a la educación, la Carta Magna constituye un valioso instrumento jurídico para desarrollar todo un marco referencial que permita transformarla. Sólo así es como podrán superarse las crisis consuetudinarias en lo económico como en lo cultural.

La Constitución Política de 1991 ha propiciado la redefinición de los principios y fines de la educación pública de acuerdo con lo estipulado en los artículos 2, 27, 44 y los comprendidos del 67 al 72, donde están claramente especificados los criterios de enmarcarlos como un proyecto encaminado hacia la construcción y valoración de la cultura, la ciencia, la democracia, el medio ambiente y el trabajo creador. La Constitución, así mismo, reconoce la diversidad étnica, regional y cultural; las libertades de conciencia, de cultos, de expresión, de enseñanza y aprendizaje, de investigación y cátedra; los derechos a la vida, al trabajo, a la paz, a la salud, a la información, a la educación, a la cultura, a la recreación, al deporte, al aprovechamiento del tiempo libre, al patrimonio cultural e histórico, a la seguridad social y al medio ambiente sano. En pocas palabras, la Carta Política trata sobre un conjunto de acciones fundamentales en un Estado Social de Derecho y garantizados por el derecho de Tutela en el artículo 86, la participación

ciudadana (artículo 103) y la defensoría del pueblo (artículo 281).

Otro soporte jurídico de importancia ha sido la Ley 30 de 1992, donde, entre otras consideraciones, ha sido reglamentado el artículo 69 de la Constitución, que se refiere a la autonomía universitaria. Esta vieja aspiración democrática en la Educación Superior está consagrada en los artículos 28, 29 y 30 de la mencionada ley. Además, entre los artículos 62 y 69 son sentadas las normas para la organización y dirección de las universidades colombianas, donde se precisa la designación de los rectores, algo novedoso en la vida universitaria. En todo caso, la Ley 30 viene a reflejar los criterios democráticos ya comentados cuando nos referíamos a la Constitución Política de 1991.

No podemos pasar por alto, por otra parte, los avances proporcionados por las inquietudes intelectuales e investigativas de muchos sectores del magisterio colombiano y expresado por el Movimiento Pedagógico, el proyecto político-cultural de más relieve, abanderado por Fecode en los últimos 10 años. Múltiples han sido los debates y reflexiones propiciados por este proyecto. Entre ellos merecen ser destacados el de la reforma a la educación y, con ella, la reforma de la enseñanza.



### **3. LA ETICA CTVLL COMO EMBRIÓN DE UNA DIDÁCTICA PARTICIPATIVA**

De todos es sabido que en Colombia se manifiesta una sociedad pluralista ya que son muchos los grupos que expresan intereses diferentes. Esta realidad, no lo podemos ocultar, ha propiciado grandes enfrentamientos que han impedido el ejercicio de la convivencia. La Ética Civil, precisamente, enfatiza en la convivencia de los ciudadanos, a pesar de las diferencias que se manifiesten, recurriendo a la figura del consenso.

El calificativo de "ética civil" está dado por los consensos que privilegian aquellos valores fundamentales de la vida. Esto en cuanto a lo ético. Pero al ser concebidos y practicados esos consensos por encima de los partidos políticos, de los sistemas económicos, de las ideologías, de los credos religiosos, etc., • le dan un corte civilista. La Ética Civil, de acuerdo con lo expuesto, genera optimismo en todo su cuerpo conceptual (3). El punto de partida en el cual se apoya para iniciar los consensos es la dignidad del ser humano. Algo por lo cual el hombre, a través de la historia, ha luchado.

Las razones consideradas nos explican por qué a lo largo de la historia hombres y mujeres han asumido actitudes de afrontamiento respecto a los derechos humanos, la justicia, la lealtad, la democracia, la libertad. El bien común, etc. En materia educativa, el magisterio colombiano, con sus respectivas organizaciones gremiales aglutinadas

en Fecode, ha venido bregando por una educación democrática, universal y plural que facilite y afiance una cultura por la democracia, la creatividad, la independencia, el desarrollo, el bienestar, la autoafiliación, el conocimiento, la ciencia, el pluralismo, la autonomía y la renovación.

Pero surge una pregunta obligada: ¿cómo alcanzar una educación de tan altos compromisos? La Ética Civil responde al anterior interrogante proponiendo un consenso que sea el resultado de un debate nacional donde todas las opiniones sean escuchadas, aún las más irreverentes. Para ello se necesita de un fuerte movimiento democrático y civilista al interior del magisterio colombiano que reivindique y se apoye en las llamadas reglas de juego de la democracia: el consenso, la competencia, la mayoría, la minoría, el control; la legalidad y la responsabilidad (4).

Mientras este proceso democrático pueda alcanzar la proyección deseada, los educadores podemos avanzar, con nuestros estudiantes, en grandes acuerdos académicos que materialicen la participación activa de estos estamentos en el aula de clases. Es decir, generando consensos que obliguen a todos. La didáctica, según los expertos, es la teoría general de la enseñanza. Ella se preocupa por algo particular de la pedagogía: las leyes de la instrucción y los procesos pedagógicos en la clase. Pero no olvidemos que toda enseñanza genera un aprendizaje. Y es aquí donde la educación, y con



ella la didáctica, comienza a ser despótica al desconocer algo tan natural en el ámbito educativo. Entonces, el consenso entre educadores y estudiantes, sobre lo fundamental, para hacer de la enseñanza y del aprendizaje motivaciones profundas, es lo que consideramos como Didáctica Participativa.

#### **4. L.4. DIDÁCTICA PARTICIPATIVA Y EL IDEAL DE HOMBRE**

Por norma constitucional el Estado garantiza la libertad de cátedra y la libertad de aprendizaje (artículo 27), como ya se ha anotado. A su vez, el artículo 95 contempla las obligaciones a las que estamos abocados los colombianos para cumplir con la Constitución y las leyes. Uno de los deberes, precisa el citado artículo, es el de "respetar los derechos ajenos y no abusar de los propios". Esta es la parte nodal de presente trabajo. ¿Por qué? A continuación pasamos a responder tal preocupación.

Que nosotros sepamos (y perdonen, de pronto, esta ignorancia) los estudiantes del país no han hecho valer el derecho que les asiste de aprender lo que ellos quieran para desarrollar así, en la escuela, el libre pensamiento y la conciencia individual. Por el contrario, los docentes nos hemos amparado en la libertad de cátedra para convertirnos en unos omnipotentes en el aula de clases. Para corroborar lo dicho, entremos a preguntarnos: ¿quién selecciona los contenidos, quién propone los objetivos, quién decide

las estrategias metodológicas, quién selecciona la bibliografía, quién manifiesta los criterios de evaluación, quién verifica la asistencia, quién decide el inicio y el final de las clases, en fin, quién lo decide todo en el aula de clases? ¡El profesor!

A pesar de ser una realidad esa omnipotencia profesoral, todavía seguimos siendo consideramos como "orientadores del acto educativo". No hay tal. Las cosas hay que llamarlas por su nombre. Por las prácticas anotadas, los docentes no somos más que unos dictadores disimulados. Así, los estudiantes jamás podrán ser críticos, imaginativos, creadores, planificadores y organizadores. En suma, no podrán autodeterminarse ni individual ni socialmente. ¿Y éste es el tipo de hombre al cual aspiramos? Creemos que no.

De acuerdo con los principios y fines de la educación colombiana, el perfil de nuestros hombres deberá apuntalar hacia una sociedad diferente. Una sociedad donde se practique la libertad, la democracia, el amor, la solidaridad, la superación, la creatividad, el respeto, la amistad, la paz, los derechos humanos, el desarrollo de la ciencia, el humanismo, etc., para que sea capaz de contrarrestar el egoísmo, el individualismo, la ambición, el fanatismo, lo superfluo, la violencia, la explotación y tantos otros contravalores. El futuro nos exige un hombre nuevo.

La didáctica participativa nos permite, a los docentes como a los discentes,

ir creando, desde la institución escolar, las condiciones primarias en la formación de ese hombre nuevo. ¿Cómo? No separando el acto educativo diario de los propósitos y fines de la educación. Tampoco separando la enseñanza del aprendizaje. En este sentido la didáctica -tal cual como la venimos concibiendo hoy día-debe sufrir un fuerte remezón por estar centrada en la actividad profesional de los docentes y por estar negada en la valoración fundamental del ser en la búsqueda del ansiado hombre nuevo.

Es por esto que, profesores y alumnos, debemos practicar el consenso para evitar la dictadura en las aulas. Poner por encima de esta figura racional el principio de autoridad del profesor y el derecho de la libertad de cátedra, es seguir perpetuando la dictadura sutil de unos y la mordaza académica de otros. ¿Cómo alcanzar un hombre nuevo, a través de la escuela, si en el

salón de clases no se practica la democracia, la tolerancia, la imaginación y el pluralismo? ¡Reflexionemos!

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

(1) Véase: GONZÁLEZ ALVAREZ, Luis José. Ética Latinoamericana. Bogotá: USTA, 1983, P. 78.

(2) RODRÍGUEZ, Abel y otros. Debates y propuestas sobre la Ley General de Educación. Santafé de Bogotá, Agosto del 1992, p. 11.

(3) Véase: PELAEZ, Jorge Humberto. Ética en la Universidad. Santafé de Bogotá. ASCUN-FES-ICFES. Simposio Permanente sobre la Universidad, 1991. pp. 13-17.

(4) Véase: CERRONI, Humberto. ¿Qué es la democracia? Revista Foro, N° 1, Abril de 19 91, Bogotá, p. 81.



## EL EDUCADOR TRANSMISOR: ¿"ARTESANO DE LA INTELLECTUALIDAD"?

Hernando A. Romero P. (\*)

En los cursos sobre construcción de conocimientos y transformación de Procesos Pedagógicos, la Fundación CEINPE ha podido demostrar, o más bien llegar a la conclusión, a través de los Talleres de Autoinvestigación Pedagógica, que los educadores transmisores de conocimientos, de informaciones de normas y valores, transcurren por unas etapas. Estas se detectaron al formularles las siguientes preguntas: ¿Cuáles han sido los períodos en tu desarrollo como educador? y ¿Cuál es en este momento (estadio) tu autoconciencia como educador?. A partir de lo que realizas diariamente como educador, ¿cómo te concibes?

En las respuestas a la primera pregunta encontramos: La etapa ROMÁNTICA, ésta se caracteriza por estar "llena de ilusiones y de expectativas hacia lo que debía ser la profesión". La misma, la caracterizan por una actividad y dinamismo; es la etapa de mayor entrega (Apostolado?). "Ocurre en el instante en que iniciamos nuestra labor como docente y tratamos de llevar a la práctica los conocimientos adquiridos". A pesar de la inexperiencia laboral y de las limitaciones propias de una formación basada en una educación tradicionalista, se destaca el propósito de cumplir puntualmente las formalidades propias del oficio. Su mayor preocupación preparar, estudiar y aplicar técnicas metodológicas para lograr mayores resultados.

Una vez transcurridos los primeros años de servicio y cuando "la fiebre de la novatada" comienza a ceder, se inicia, entonces, una segunda etapa que se caracteriza por un DESGANO o DESMOTIVACION. El rasgo más sobresaliente de esta etapa es la ACTITUD PASIVA y RUTINARIA. Dicen los docentes que "es un proceso lento que ocurre al dejarse absorber por el medio"; y "por diversas razones se reduce nuestra dinámica de trabajo". Aquí se encaminan o entran en la etapa de "Maestros Artesanos de la Intelectualidad".

En relación con la pregunta que les indagaba sobre su conciencia o autoconocimiento sobre su estadio de desarrollo, a pesar de que los consultados eran más de 30 docentes con más de 10 años de experiencia laboral, ellos contestaron con los siguientes autocalificativos: "Me encuentro en un momento de estancamiento, soy un profesor rutinario"; "estoy en un estadio de calma y de reposo"; "me encuentro en una actitud de cambio, tengo inquietudes y siento la necesidad de hacer algo nuevo "; "estoy en una actitud reflexiva, preocupada por superarme"; "me encuentro en un momento de reactivación". "Quiero salir de la rutina", etc.

Estos docentes transmisores de conocimientos tienen una doble característica como es la de ser: algunos son ilustrados por desarrollar su erudición en el campo del saber

social elaborado que enseñan. Además lo hacen desde marcos epistémicos o desde paradigmas específicos y están en permanente actualización con fundamentos epistemológicos que los convierten en sujetos permeables a propuestas de cambio.

Aunque estas características son necesarias, no son suficientes para el propósito de aportar al desarrollo integral de los estudiantes.

La otra característica es la de los educadores "artesanos de la intelectualidad", usando la denominación que les da Aracelly de Tezano (1985, 1, 107), ya que se diferencia de la de ella por lo siguiente: primero, porque ella considera que los docentes se deben transformar en artesanos-intelectuales, en tanto se habría apropiado del origen, la forma, el contenido y el sentido de una praxis social específica, de la cual los maestros serán sus portadores y creadores. Segundo, porque estas características son más afines a un docente-investigador.

Sin embargo, coincidimos con ella en el sentido de que los educadores transmisores han sido formados en un proceso similar al del artesano: "la replicarían ad infinitum, en sus aulas, de las maneras de dictar clases, porque transforman el aprendizaje del «oficio de enseñar», en su connotación artesanal, en espacios de incoherencias entre lo que se dice y lo que se hace, y por el exilio de lo teórico de la institución y su transformación en largos listados de

nombres y temas que estructuran los contenidos de las asignaturas "Pedagógicas" (1,199).

Por eso afirmamos que son "artesanos-intelectuales" por enseñar "agregados de conceptos", como lo entiende Graciela Amaya de Ochoa, conceptos o temas muchas veces sacados de manuales o textos únicos y peor aún, descontextualizados de donde fueron producidos y se enseñan sin ninguna relación con el contexto y con el paradigma o marco epistémico que las engloban. No pocas veces enseñan los nombres de las cosas, apegándose a viejas libretas. No tienen idea de cuan lejos o cerca están de las fronteras del saber social elaborado a nivel mundial.

En su conciencia, los "artesanos de la intelectualidad" no reconocen la existencia de la crisis de lo que realizan como educador y de su etapa de desarrollo. Estas características los convierten en los sujetos que más necesiten el cambio. Se alteran ante cualquier propuesta que pretenda modificar su rutina con expresiones tales como: "yo ya estoy muy viejo (a) para tener que estudiar de nuevo". "Eso es lo mismo que nos enseñaron, lo que hacen es recordárselo a uno". Esta rutina para él es motivo de "segundad".

Se conciben así mismo como simples asalariados; miran a sus intereses particulares o como gremio por encima de las exigencias de transformación cualitativa de la educación. Así éstas se planteen dentro de un nuevo proyecto histórico

de desarrollo humano, social, político y cultural, o sea en una perspectiva de Patria Progresista y de Humanismo científico.

Ante esta situación de crisis, ¿qué ayudas ha planteado el MEN, al maestro "artesano de la intelectualidad"?

El MEN ha planteado entre sus "estrategias de mejoramiento cualitativo de la educación", la de la Capacitación. Esta, surge ante la presión que hizo el gremio de los educadores, debido a las exigencias de créditos para el ascenso en el Escalafón Docente Nacional y se legalizó a través del Decreto 2762 de 1980, en donde se estableció el Sistema Nacional de Capacitación del Magisterio. En éste se establecieron tres niveles a saber: la Actualización, la Profesionalización y lo que llaman la Especialización.

En cuanto a las actividades de Actualización se; han realizado sin superar los cursos tradicionales de transmisión de conocimientos, de informaciones, normas y valores. Estos, a su vez, debían ser reproducidos por los educadores en el aula. Sin embargo, no han guiado innovaciones profundas en sus Eventos Pedagógicos. Sólo lo han hecho para obtener créditos que les posibiliten el ascenso en el Escalafón Docente Nacional.

El MEN, como lo dice Rodrigo Vera (2), se ha preocupado por desarrollar una estrategia de perfeccionamiento de "relaciones verticales o unidireccionales", tratando de profundizar la "Renovación

Curricular". Esta, según Vera (2, 41) se caracteriza por ser un mecanismo de implementación de una política educativa previamente definida. Y tiene, por lo tanto, un carácter instrumental por estar al servicio de una reforma, previamente definida, destinada a aplicarse uniformemente a lo largo del sistema escolar. Habla de "Flexibilización Curricular", pero no es más que una variable de la anterior. Se da con ella, según Vera, "una relación horizontal o bidireccional que tiende a asegurar una aplicación diversificada de una común propuesta pedagógica en los diversos establecimientos". Se presume así que con el perfeccionamiento docente, la reforma se va enriqueciendo.

En relación a los Programas de Profesionalización y "Especialización", para nuestro caso mas que de Profesionalización, debe hablarse de Formación Avanzada o de Post-grado. Para estos niveles no ha existido una política de disminución del número de maestros normalistas para incrementar, en un tiempo determinado, una cantidad de Licenciados, o disminuir los licenciados e incrementar los maestros con Post-grado en el campo de la educación.

La inmensa mayoría de los maestros normalistas como de los profesionales con título de Pregrado que han accedido tanto a la Profesionalización como a los estudios de Postgrado, lo han logrado más por esfuerzos personales que por política oficial. Pero también es cierto que en la inmensa mayoría

estas fuerzas se han dado pensando en el ascenso más allá del octavo o del grado 14.

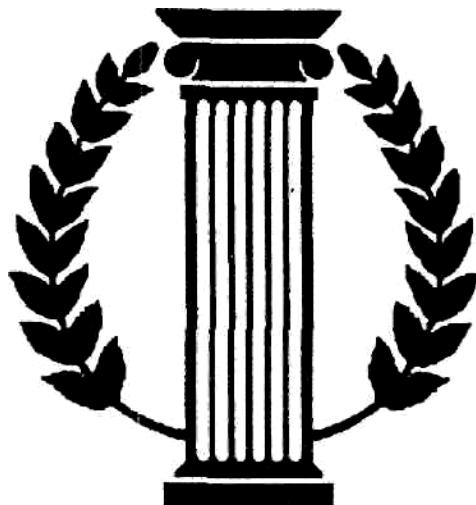
El problema está en cómo generarles las condiciones para que cambien de esquemas de acción, estructuras mentales, escalas de valores y profundizar sus procesos de transformación como educadores para que se construyan como docentes investigadores. Pues en la práctica del nivel de desarrollo humano de los docentes son el mayor obstáculo al impulso de las innovaciones que se proponen en los establecimientos educativos ya que les es difícil despojarse del viejo

esquema mental y de prácticas de transmisores de conocimientos y esto no se logra con leyes ni decretos ni llamados de buena fe, ni con los tradicionales cursos de capacitación, etc.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

(1) TEZANOS. Aracely de. Maestros artesanos intelectuales: estudio crítico sobre su formación. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional 1985.

(2) VERA, Rodrigo. El perfeccionamiento docente y la organización gremial del magisterio" (fotocopia sin datos).



## PROGRAMA PARA UNA GESTIÓN UNIVERSITARIA (\*)

Cristóbal Arteta Ripoll (\*\*)

### A MANERA DE INTRODUCCIÓN

El sentido y proyección de una Universidad se define por la interacción de conjunto entre la calidad de la docencia que imparte, las actividades investigativas y científicas que realiza y las prácticas de extensión y promoción universitarias que desarrolla. Estas funciones universitarias están en relación directa con el carácter de la sociedad y las condiciones del medio que las circunda y soporta, de allí que la Universidad no puede aislarse trabajando con mensajes ya elaborados que le lleguen de otras latitudes y mucho menos quedarse en simples elucubraciones retóricas en el espacio del conocimiento y la información. Su compromiso con el entorno, con sus gentes, con sus culturas y sus conflictos es histórico y, como tal, sustancial y fundamental para el desarrollo de las transformaciones que la sociedad requiere y reclama.

Dentro del proceso de apertura, internacionalización de la economía y modernización del aparato productivo y estatal -como respuesta a los desarrollos, desafíos e imposiciones de la Banca Internacional y su política- el papel de la universidad no debe reducirse acriticamente a su incorporación al mercado para resolver sus dificultades financieras, ampliar su competitividad, liderar la defensa de determinados principios, mejorar la competencia profesional cualificando los contenidos

académicos, modernizar los diferentes niveles de la administración y profundizar y ampliar las expectativas para el adelanto científico y tecnológico. Estos son aspectos que tocan la esencia de la vida universitaria; pero más allá, los nuevos tiempos reclaman una universidad para la utopía, vale decir, una Universidad que se constituya en un escenario de desarrollo e integración de todas las manifestaciones culturales, capaz de permitir la reflexión oportuna y el movimiento libre de las ideas en un espacio caracterizado por el estímulo permanente a los grandes valores humanos trascendentales: Creatividad, criticidad, solidaridad, responsabilidad moral, honestidad y una ética civilista, que se conviertan en reales factores de organización y poder transformadores de las viejas y anacrónicas estructuras que impiden el acceso a una sociedad fundada en la justicia social y en donde el amor por la razón, la libertad y la vida implique el reconocimiento del otro y la oposición del saber a la barbarie.

Esta es la Universidad que necesitamos en la Región. Preparémonos con vocación y voluntad política para el cambio y la transformación.

### ELEMENTOS PARA LA REFLEXIÓN.

1. La política universitaria debe propender por un mayor acercamiento de la universidad a su

entorno. Los nuevos retos, derivados de la globalización de la economía, de la apertura cultural y de los procesos de modernización, exigen una transformación de la Universidad. En este sentido, la Reforma Académica se constituye en un compromiso prioritario de los organismos de dirección universitaria.

2. Los procesos de evaluación y acreditación, tal y como lo establece la Ley 30, los realizaremos reconociendo la necesidad de solicitar la intervención de pares externos, pero apoyados, como es natural, en la auto evaluación institucional que como proceso permanente permitirá rendirle cuentas a la sociedad

3. En esta perspectiva, la actividad investigativa cobra especial relevancia. Las demandas de diagnósticos provenientes de sectores gremiales, del Estado y de los movimientos sociales, deben encontrar respuestas en los Centros e Institutos de Investigación; y los proyectos han de satisfacer las necesidades de la sociedad civil. Estos organismos materializarán el status del investigador y serán los entes encargados de organizar y proyectar el trabajo de los investigadores. La Vicerrectoría de Postgrado é Investigación será la responsable de coordinar estas actividades y de programar la labor docente del investigador.

4. Para garantizar la mejor aprehensión y aplicación de los conceptos y leyes de las ciencias la

Universidad adquirirá los laboratorios generales y especializados de los diferentes campos del saber, de acuerdo a las propuestas pedagógicas y tecnológicas actuales. No se trata simplemente de reemplazar los obsoletos, viejos y semidestruidos aparatos existentes por otros nuevos y en buen estado, pero igualmente obsoletos, los cuales ya no corresponden al desarrollo de hoy. Se propone, durante los próximos tres (3) años, dotar a la universidad con laboratorios modernos y mantener los equipos actualizados.

5. La consolidación de los convenios existentes, el funcionamiento de la Facultad de Ciencias Humanas y del programa de Filosofía y la apertura de nuevos programas de pregrado y postgrado con recursos propios, de conformidad con las necesidades sociales, económicas, políticas y culturales de la región, abrirán nuevas perspectivas a la actividad docente e investigativa en la institución.

6. Las labores de extensión de la Universidad permitirán el acceso de algunos sectores sociales a programas educativos no formales brindados por la Universidad. Igualmente, se constituirán en formas de respaldo a la comunidad en los proyectos organizativos que posibiliten el acceso a nuevos canales de participación.

7. La actual tendencia a generar una mayor concentración del ingreso, debe ser contrarrestada por una audaz política social. La ampliación



de la cobertura de la educación superior, con la consecuente mejora en la calidad de vida, serán los principios rectores que guíen la política de matrículas. La redistribución del ingreso junto con la generación de nuevos recursos derivados de la actividad investigativa, permitirán el establecimiento de parámetros que eviten la privatización de la Universidad pública.

8. La proyectada excelencia académica irá acompañada de una política de Bienestar Universitario, tal como lo establecen los artículos 117, 118y 119 de la Ley 30 del 28 de Diciembre de 1992. El acceso de los profesores de la Universidad a los postgrados, previo cumplimiento de los requisitos exigidos, será manejado transparentemente. Los docentes de la Universidad del Atlántico admitidos en sus programas de postgrados, conforme a la ley, estarán exentos de pago de matrícula y se les concederá descarga académica para cumplir con el programa. La Universidad otorgará becas para cursar (estudios de postgrado a los estudiantes que ocupen el primer puesto en su promoción y que hayan sido admitidos.

9. La Universidad contará con un Fondo Editorial, y para tal fin, destinará una partida presupuestal. Las publicaciones de las diversas investigaciones, las obras de difusión y el material para los estudiantes, configurarán el quehacer de las actividades del Centro.

10. Ante la necesidad de un organismo que aglutine a las Universidades Públicas, la Universidad del Atlántico lidera este proceso en la Región Caribe, mediante el desarrollo de programas de Maestría, Investigaciones y cursos de extensión conjuntos. En aras de una convalidación con la academia internacional, estrechará lazos con universidades extranjeras, mediante la suscripción de convenios.

11. Para ejercer la autonomía que mantenga su vigor con transparencia y legitimidad social, se creará la Veeduría Estudiantil y Profesoral como instrumento de apoyo y fortalecimiento de la autoridad moral de la academia y hacia niveles altos de calidad administrativa. Brindará garantías y estimulará el desarrollo de la más amplia Democracia Participativa en la vida universitaria.

12. La actual estructura administrativa debe ceder definitivamente ante la modernización y la eficiencia al servicio de la academia. En este sentido, es urgente la sistematización de todos los procesos académicos y administrativos de la vida universitaria. Las distintas dependencias contarán con un Manual de Funciones y Responsabilidades y serán dirigidas por personal calificado y de buen manejo en las relaciones humanas. Para hacer más eficaz la administración de la academia, cada unidad mejorará y controlará autónomamente los recursos que genere.

13. La institucionalización de la actividad cultural en la Universidad, pasa necesariamente por el rescate de Bellas Artes como patrimonio cultural de la ciudad, y su conversión en un verdadero Centro de Artes Plásticas y en Conservatorio de Música. El lamentable estado de deterioro en que se encuentra la edificación exige un compromiso serio y definitivo para su restauración.

14. La dirección universitaria exigirá, al Concejo y demás organismos competentes, declarar de «utilidad pública» los terrenos aledaños a la sede norte para ampliar las posibilidades de desarrollo de la Ciudadela Universitaria y la construcción del Complejo Deportivo Universitario.

15. Para fortalecer la presencia y estimular la influencia y el liderazgo de la Universidad en la Región Caribe, se aprovecharán de la mejor manera los espacios de los diferentes medios de comunicación - Prensa. Radio y Televisión- tanto locales como nacionales. La Revista Studia. El periódico Gaceta, y el impulso a Emisoras Uniatlántico y al espacio T.V. Uniatlántico, orientarán su labor armonizando las relaciones con la comunidad, sus necesidades y sus perspectivas de desarrollo.

16. Creación de un paquete de Cátedras Magistrales con el nombre

de personajes que han jalonado el progreso material, científico, moral y estético de nuestro medio. Debidamente justificadas, organizadas y dotadas en lo fundamental, serán, más que un merecido homenaje, un buen pretexto para favorecer y mejorar la calidad de la educación que impartimos.



17. Para asegurar un desarrollo sostenido del acervo bibliográfico, la Universidad destinará 15 salarios mínimos anuales por cada programa de Pregrado y Postgrado, de conformidad con las necesidades de la actividad docente e investigativa. La conexión real al Sistema Colombiano de Información Bibliográfica (SCIB) y a las diferentes bases de datos y redes internacionales que el Sistema de Información y Documentación para la Educación Superior (SIDES), ha puesto a disposición de la comunidad académica y científica- permitirá ofrecer bibliografías en las diferentes áreas del conocimiento.

## EDUCACIÓN SUPERIOR Y MEDIO AMBIENTE

Cristóbal Arteta Ripoll (\*)

El precario estado del medio ambiente en muchos países, se ha convertido en motivo de preocupación por parte de ciudadanos, de diligentes políticos y de comunidades científicas y académicas.

El acelerado proceso de deterioro del medio físico natural viene operando por igual en países del norte y del sur, aunque en estos últimos el proceso se muestra aún más dramático que en los primeros.

En efecto, mientras el problema ambiental predominante de los países avanzados se concentra en la excesiva contaminación atmosférica y -en algunas áreas- la contaminación hídrica, en los países en desarrollo, a los problemas ambientales anteriores se les suma el rápido agotamiento y depredación de los recursos naturales, procesos que no son el resultado directo de la dinámica de la industrialización y expansión urbana en estos países, sino consecuencia de los fenómenos de pobreza.

Los escasos diagnósticos de la situación ambiental de Colombia y de la Costa Atlántica en particular, confirman a la pobreza como causa y efecto predominante del deterioro de los recursos naturales de nuestro país. En consistencia con este hecho, la posición adoptada por el gobierno en la Cumbre de Río, reconocía que si bien se hace necesario una acción eficaz contra la contaminación en las áreas urbanas, es aún más urgente proteger los recursos naturales, para

lo cual habría que empezar por resolver la relación circular pobreza - deterioro ambiental - pobreza.

La tala y la quema de bosques y el manejo inadecuado de los recursos pesqueros, para nombrar sólo dos de los problemas más frecuentes en el país, han derivado en impactos ambientales tales como la erosión del suelo, la sedimentación de los ríos, la sequía prolongada en algunas áreas y las inundaciones casi permanentes en otras, las epidemias, la amenaza de extinción de algunas especies marinas, la destrucción de arrecifes, impactos que a su vez desencadenan problemas sociales como el desempleo, la escasez de alimentos y la agudización de la situación de pobreza para los grupos de población que dependen de esos recursos naturales.

Al cuadro anterior se agrega otro factor que, muchas veces, se pasa por alto cuando "lo ambiental" se concibe como reducido a los recursos naturales: se trata del desarraigo cultural que ha venido ocasionando el deterioro ambiental mencionado, en especial, en las áreas de colonización reciente. Varios informes de investigación -entre ellos, los relacionados con la situación ambiental y cultural en la Sierra Nevada y la Sierra de la Macarena- ilustran la tragedia de orden cultural que padecen los nativos del lugar a causa de la depredación originada principalmente por las colonizaciones espontáneas y por la secuela de

violencia proveniente de las actividades ilícitas.

En últimas, esta situación es el resultado de un modelo de desarrollo económico que mantiene una relación errónea entre sociedad y naturaleza, la cual es exacerbada por la falta de conocimiento sobre las complejas relaciones entre dos elementos y sobre los efectos de la intervención humana en el medio ambiente.

Es incuestionable el papel de la Universidad en la modificación de estos procesos de deterioro. Un aporte concreto se manifiesta en la formación de científicos y profesionales, orientada no sólo a la solución de los tradicionales problemas del desarrollo, sino al manejo del medio ambiente desde la perspectiva de cada disciplina o área del conocimiento.

Otro aporte que la Universidad debe ofrecer en la coyuntura actual, es la constitución de las bases para la generación de ciencia aplicada al conocimiento de nuestro medio natural y a la solución de los problemas ambientales concretos. De esto último se desprende una contribución adicional de la universidad, relacionada con el impulso a los mecanismos de participación ciudadana en la gestión ambiental de los recursos naturales de sus respectivas comunidades locales.

Sin embargo, la rigidez de la especialización disciplinaria, tanto en la formación académica como en la actividad científica, es un obstáculo al

diálogo interdisciplinario, necesario para el diagnóstico y la definición de estrategias para la solución de la problemática ambiental. Si bien es posible contribuir al análisis ambiental desde cualquier disciplina, no es menos cierto que las soluciones que se derivan de estos esfuerzos aislados son incompletas o parciales.

La amplitud y complejidad del tema ambiental exige enmarcar los esfuerzos disciplinarios en una estrategia de trabajo interdisciplinario que articule todos los esfuerzos en una propuesta integrada de desarrollo académico e investigativo. No de otra manera se podría obtener una visión integral y articulada de todos los conflictos ambientales. Tampoco habría otra manera de evaluar el grado de sustentabilidad ambiental de las soluciones que eventualmente se propongan. Un requisito indispensable de la estrategia interdisciplinaria consiste en la creación de mecanismos de relaciones interinstitucionales para el intercambio de experiencias con instituciones públicas y privadas, educativas y empresariales, nacionales e internacionales, en la búsqueda del fortalecimiento de la capacidad académica e investigativa de la Universidad, en el estudio de los problemas ambientales de la región.

Como un intento de respuesta a estos requerimientos impostergables, a continuación se presentan los elementos de una estrategia de Educación Ambiental para la Universidad del Caribe Colombiano, orientada a la creación y fortalecimiento del trabajo

interdisciplinario, tanto en lo académico como en lo investigativo.

## **ELEMENTOS DE LA ESTRATEGIA**

1. La oración de un Comité inter-universitario par que, siguiendo los lineamientos de la Red de Instituciones de Formación Ambiental del ICFES, se inicie un proceso orientado a incorporar la dimensión ambiental en todos los programas de estudio de la Universidad.

Este comité podrá organizarse de tal manera, que pueda ejercer acciones de coordinación, promoción, seguimiento y difusión de los logros de los proyectos académicos y de investigación en materia ambiental.

Para lo anterior, se adoptarán mecanismos técnicos y administrativos que favorezcan el trabajo interdisciplinario y de integración de esfuerzos sin comprometer la autonomía o dinámica, propias de cada universidad.

2. Establecimiento de vínculos externos con otras entidades nacionales e internacionales para el intercambio de experiencias y para la proyección de iniciativas regionales de manejo ambiental, que conduzcan a la formulación de proyectos conjuntos de investigación o de desarrollo académico en problemas ambientales de interés para la región de la Costa Atlántica y del Caribe.

3. El comité y sus actividades se consideran un precedente necesario a la futura creación de una unidad

académica específica: el Instituto o Centro de Estudios Ambientales, el cual permitiría la formulación y ejecución de proyectos en áreas tales como la Ingeniería Ambiental, Economía Ecológica y Ambiental, Educación y Capacitación Ambiental, y Gestión Ambiental.

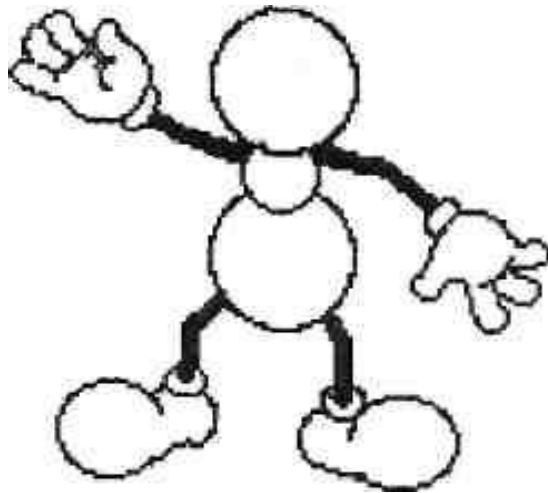
4. Para garantizar la consolidación de este proceso, el Instituto (o Centro) deberá considerar la creación de programas de postgrado (Maestría o Especialización), cuyo carácter interdisciplinario permita formar recursos humanos en las áreas de manejo de los recursos naturales, economía ambiental, gestión ambiental, educación ambiental y derecho ambiental.

5. Con el propósito de contribuir a nivel regional con la pronta aplicación de las normas legales recientes en materia de control ambiental (en especial las Leyes 42 y 99 de 1993), es necesario crear la capacidad suficiente para que el Comité Interuniversitario, en combinación con las respectivas unidades académicas, diseñen programas de educación continuada a nivel de post-grado, y de capacitación a nivel de pregrado, en los siguientes temas de actualidad:

- ◆ Contabilidad Ambiental.
- ◆ Costos Ambientales.
- ◆ Auditoría Ambiental.
- ◆ Control Fiscal de la Gestión Ambiental del Sector Público.
- ◆ Valoración del Patrimonio Natural, y
- ◆ Capacitación de docentes en Educación Ambiental.

Todos estos temas se relacionan con las actividades que los funcionarios públicos regionales deben desempeñar para la correcta y oportuna aplicación de las normas de control ambiental y de manejo de recursos naturales. La Universidad del Caribe Colombiano ofrecería un

importante servicio al Estado y al Medio Ambiente de la región si, en el corto plazo, aprovechara los recursos disponibles para orientar sus programas de educación continuada a la actualización de recursos humanos en temas específicos.



## ALGUNAS GLOSAS SOBRE CRUCES Y LANZAS

-A propósito del bello sexo- (\*)

José Gabriel Coley Pérez (\*\*)

Las presentes glosas son producto de un ejercicio raro para un hombre académico. Se trata de un entrenamiento a modo de conversatorio, serio, pero informal, como decimos en el Caribe, pero de todas maneras no convencionales, según los estrictos cánones de los debates. Más bien trataré, en general, de recitar o re-ciclar de memoria, lo que desordenadas lecturas, han implantado en mi subconsciente cultural. Por tanto, si existe hibridaje, por la no fidelidad textual o contextual de las citas que usaré, tómese como bastardía, apropiación o desfiguración del escribiente, pues ya es parte de mi intelección al respecto. No obstante, pido mil perdones por de pronto violentar concepciones con los subsiguientes pecados hermenéuticos, cometidos expreso en gracia a la discusión.

En primer lugar, no puedo opinar sobre "sexualidad femenina" así como no puedo emitir un juicio sobre qué siente una rosa cuando un colibrí violenta sus pétalos. La sexualidad la vive cada individuo otológicamente determinado. Empero, aunque corra el inevitable riesgo de ser acusado de misógino, riesgo que asumí desde cuando acepté esta invitación, por supuesto, sí voy a decir algunas cosas sobre esa enigmática y bella criatura que sin los hijos en el vientre bien podría parecer un conjunto vacío. Y es que esa es su misión. Entendí de Schopenhauer (de aquí en adelante no se tomen las citas

literalmente) que la naturaleza vestía de belleza, curvas y tersura a las mujeres sólo mientras ellas le devolvían el favor con sus hijos, de haberlas traído vivas al mundo. Y después, así como había sido pródiga con ellas, menesterosamente le arrancaba uno a uno todos sus encantos.

En efecto, ellas son las depositarias de la especie. Por eso siempre tienen los pies en la tierra (recuérdense los personajes femeninos de García Márquez). Desde la época de los cazadores, ellas aguardaban en el hogar primitivo cuidando de los cachorros a que llegara la comida; pero la distribuían. Desde esos remotos tiempos matriarcales, en la cual muy poco avanzó la humanidad, tal parece que se le signó su función en la sociedad. Hoy día, aún a las hembras el niño Dios les trae muñecas para insistirles en esta misión, además de chocoritos de cocina, juegos de té y escobitas. Es decir, ellas deben proteger, cuidar y conservar el calor del hogar. Recordemos que hogar viene de hoguera, "de llama que viene de leño", de donde luego, luego calor.

Esta "división natural del trabajo", está fundamentada en la división entre machos y hembras para procrear, la cual a su vez, deviene de la primera opresión de un ser humano sobre otro: Del hombre encima de la mujer a nivel sexual. En cima con C.

Tal vez por eso la violación carnal, como delito, es exclusivamente masculino. Si el hombre no está anhiestro no podrá "penetrar" y si lo está es porque hay deseo, aunque hubiese sido seducido. En la unión sexual el hombre es dador y la mujer receptora. Ella puede procrear sin orgasmo, el hombre no, pues su eyaculación está mediada por placer sexual. De allí que el orgasmo no les sea indispensable y por eso los especialistas en sexología dicen que ellas deben conquistarlo y nosotros ayudar a que lo alcancen. Pero la frigidez, aunque con simulaciones orgásmicas para complacer el ego del macho, es muy frecuente entre las hembras humanas.

Sexo para la mujer, en condiciones naturales, significa hijos, no



necesariamente placer; sexo para el hombre es placer, no necesariamente hijos. "Cuando el acto carnal termina para el hombre, para la hembra comienza... cuando en la mujer termina ¡a amante comienza la madre".

La condición de ser madre, de cuidar de sus hijos (los hijos son de la

madre, dicen, madre sólo hay una, padre es cualquiera, también dicen, etc.) y del hogar, es herencia del matriarcado y nos ha llegado hasta el presente, con perdón de mis amigas liberadas, a quienes quiero y aprecio mucho. Sobre todo en nuestros países del segundo mundo que no del "Tercero".

Tal vez parece que entre nosotros, las mujeres (que no las verdaderas intelectuales, por supuesto) han reasumido el papel de sexo cómodo. Durante el matriarcado ellas inventaron muchas cosas. Según Masón, las primeras ideas sobre agricultura, tinturas, tejidos, cerámicas, medicina, cocción y conservación de alimentos, curtiembres, harinas, trenzado de mimbre, etc.. fueron femeninas.

Evidentemente, todas estas ideas tienen que ver con el hogar. No obstante, ahora también son pioneras de la industria del embargo. Quien lo dude que visite a los famosos juzgados de familia.

A pesar que el matriarcado duró toda la larga y ágrafa prehistoria humana, la verdadera historia comienza con el



patriarcado y la cultura falocrática hace sólo 8000 años. El hombre a través de las prohibiciones religiosas (todas las grandes religiones son patriarcales) fortalece la muralla del súper ego social y establece la monogamia. Monogamia para la mujer, nos diría Engels, poligamia para los hombres. Aunque realmente la monogamia tampoco ha existido en su justo rigor para las damas, ni siquiera cuando hubo pena de muerte sobre ellas por adulterio, pues siempre se las han ingeniado para coronar con los cuernos a su rudo vencedor. Sherehezada en "Las mil y una noches" es suficientemente elocuente en ese sentido. Los emires salían de safari y sus esposas se revolcaban en el césped con el jardinero o en la caballeriza con los aurigas.

Ni siquiera los cinturones de castidad servían, pues la oralidad es otra forma de sexo, para no hablar de los pecados de pensamiento. Al respecto, Freud plantea en alguna parte, que después del primer año de matrimonio en el acto sexual intervienen más de dos, y quizás esto se deba a que, como dice Trotski, el profeta del ejército rojo, cuando el estímulo se vuelve constante deja de ser estímulo. Por eso la relación entre Jean Paúl Sartre y Simone de Bevoire fue perfecta: compartían el lecho más no el techo y siempre se buscaban sin pedirle cuentas al otro. Pero sigamos.

Con el patriarcado la mujer pierde su rol preponderante. Ya no es el centro de la Gens porque se trata de una sociedad en la cual ella no tiene

ningún derecho político. Su papel se reduce sólo a lo doméstico. Así sucedió durante la sociedad esclavista y feudal. En la modernidad, su deber ser se le circunscribió a estudiar el corazón del hombre, respetarlo y obedecerlo, para la armonía del hogar. Ese fue, por lo menos, el papel que Rousseau le asignó a Sophia (que entre otras cosas significa sabiduría) la esposa de El Emilio, su famosa novela pedagógica. El mismo Kant, consideraba a las "bello sexo" como menores de edad que siempre necesitarán de un tutor, para no mencionar otra vez Schopenhauer y su aforismo sobre el animal de cabellos largos e ideas cortas.

El mismo Nietzsche se refería a la mujer como el remanso o reposo del guerrero. Hasta para Marx era un ser alienado. Estas alusiones que acabo de hacer no son para acunar conceptos desfavorables contra nuestra otra mitad sino para objetivar cómo la modernidad perpetúa el papel femenino de las sociedades anteriores, incluso, en este país, de Manuelita Sáenz y Úrsula Iguarán, a la mujer sólo se les reconoció como ciudadanas en el plebiscito de 1957, en vísperas del Frente Nacional, cuando la burguesía colombiana vio en las mujeres una masa proclive destinada a derrotar el fantasma de la abstención; y se les expidió cédula de ciudadanía. Antes, ni siquiera tenían derecho al voto.

Pero volvamos a lo nuestro. Ahorita mencionaba la expresión "otra mitad". Si y me ratifico, aunque en la Edad Media se llegara incluso a dudar

sobre la naturaleza humana de las mujeres y se les dijera agentes de Satán o Posesas durante el período menstrual (oh, menstruación, único perfume natural de los mamíferos que les anuncia a los machos la cercanía de la fertilidad).

Nos cuenta Platón (voy a parodiarlo, además de interpolarlo) que en un principio el hombre y la mujer eran uno sólo y el mismo ser: con dos cabezas, cuatro brazos y cuatro piernas, pero un ser feliz. Zeus, envidioso de tanta felicidad, lo escindió en dos mitades. Desde entonces, cada mitad desesperadamente busca la otra, lográndose unir pero fugazmente. Luego se separan para que se siga cumpliendo la maldición del dios. De pronto se trata de una intuición genial retro-ontogénica de la vida, cuando ésta era una sola célula, por parte de Platón, pero es real y la comparto, además, con la doctora Florence Thomas.

Si. Cada mitad pertenece a la otra, pero hay tantas mitades! Sin embargo, en el acto sexual remedamos la figura construida por Platón, la cual es posible gracias a que el hombre es el único mamífero que se aparea ventralmente. Los demás lo hacen dorsalmente.



No obstante, necesitamos del anuncio, de la señal, para re-unir la figura platónica. Pero ese anuncio o señal ya no es la menstruación, considerada sucia, fétida y abyecta, por la cultura y la religión. Sin embargo, el color rojo sigue presente y visible, no en los labios inferiores femeninos amordazados con toallas absorbentes como avergonzados de su animalidad por mal-estar de la cultura de que nos hablaba Freud, sino que se exalta en el carmín de los labios superiores y en la redondez de las mejillas, nos dice Desmond Morris. Además, las colonias, perfumes y lociones han reemplazado la fragancia natural de la funiculina y la progesterona. Si. Lo que el hombre gana culturalmente lo pierde biológicamente.

Todas esas pinturas, colorines y extractos olorosos, reemplazantes de natura, pueden hacer parecer a las hembras humanas como frívolas, pero no hay más alternativas. Lo otro sería regresar a la animalidad, lo cual no es posible porque el sexo entre los humanos ha dejado de ser esencialmente procreativo, para convertirse en algo fundamentalmente recreativo. El medio se transformó en fin. Desde hace mucho tiempo las mujeres dejaron de ser himenólatras y pueden (y lo hacen) "vivir el amor" todos los 365 días y un cuarto que dura el año.

La lanza, símbolo del miembro viril erecto y la cruz invertida, símbolo de piernas abiertas receptoras, identifican esa comunión de sobrante y faltante de la mudad humana: la unidad biológica hombre macho y

hombre hembra. La señal para esa unión, en lo general, la da como en la naturaleza la hembra. Por eso nos encanta la frivolidad, los mohines y la coquetería femenina, pues ese guiño nos permitirá realizarnos en unidad con nuestra otra mitad. Lo cóncavo y lo convexo se corresponden exactamente can» dice la canción de marras.

Buscamos la oirá mitad por lo diferente. Queremos a la mujer por la diferencia; no por la igualdad, sino por el complemento. Y ellas, supongo, deben querernos por lo mismo. El intentar acabar la

diferencia implica masculinizar la feminidad. Un león no buscaría jamás a una compañera con melena. Los pollitos no van nunca detrás del gallo. No hay nada más fastidioso que un hombre con árticos.

Debemos retornar dialécticamente a la naturaleza y aceptar nuestra condición de mitad definida, con todo lo que ella implica sin anhelar ser como la otra. Al sexo contrario hay que re-conocerlo como tal y empatizar con él en tanto es lo que nos falta. Sólo así se realizará el ñuto Platón.

# LA EPISTEMOLOGÍA: SU IMPORTANCIA Y APORTES A LAS INVESTIGACIONES EN LAS CIENCIAS SOCIALES

Por: Alfredo Castro Hay dar (\*)

## INTRODUCCIÓN

En la tradición de los estudios de las Ciencias Sociales son muchas las dificultades y carencias que hemos heredado de nuestros antecesores. Desde una perspectiva profesional de las Ciencias Sociales, muchas investigaciones aún se encuentran en proceso de construcción, por lo tanto, la búsqueda de presupuestos teóricos y de herramientas de reflexión, resultan de suma importancia para la elaboración de proyectos de investigación en esta área de estudio. Es a partir de estas motivaciones y dentro del conjunto de necesidades del trabajo investigativo, que surge la importancia de dotarnos de una metodología de investigación y del estudio de la Epistemología. ¿En qué sentido y de qué manera los conocimientos epistemológicos son instrumentos que ayudan al investigador a encontrar una relación de pertenencia entre el hombre y su medio social? ¿En qué contribuye el análisis epistemológico a proporcionar elementos de objetividad y validez en el conocimiento científico? El presente ensayo ha de centrarse entonces, en una valoración del significado y los aportes que la Epistemología puede ofrecer al investigador de las Ciencias Sociales.

## EPISTEMOLOGÍA: SU IMPORTANCIA Y APORTES A LAS INVESTIGACIONES DE LAS CIENCIAS SOCIALES.

### I

La definición conceptual del significado de la Epistemología contiene distintas variables en lo que a la producción de conocimientos y del trabajo de investigación científica se refiere. En principio, la Epistemología puede definirse como "un espacio de naturaleza crítica y reflexiva sobre las condiciones que hacen posible el conocimiento". Desde el momento que construimos ese espacio teórico-reflexivo es cuando podemos examinar la génesis, condiciones de objetividad, el sentido, la finalidad, el para qué?. Se genera saber científico en el ámbito de las Ciencias Sociales. La GÉNESIS es el punto de partida del proceso de investigación, desde donde nos planteamos los temas y los problemas que son objeto de nuestra investigación científica.

La OBJETIVIDAD tiene que ver con la validez y la aplicación práctica de los resultados del proceso investigativo, es decir, de alcanzar condiciones de veracidad en el trabajo realizado.

La FINALIDAD conduce a encontrar el sentido, el para qué? Se genera conocimiento en las Ciencias

Sociales, qué intereses están presentes en el trabajo del investigador.

La importancia de la reflexión epistemológica, en los procesos de conocimiento relacionado con las Ciencias Sociales, está mediada por distintos factores que condicionan la práctica científica del investigador. En primer término, es necesario reconocer que nosotros hacemos parte de un medio social que es el mundo de lo cotidiano, del sentido común de la opinión, que constituye una materia prima indispensable en el trabajo del investigador. No podemos olvidar entonces que la ciencia hunde sus raíces en el mundo vital.

En un segundo momento, el sujeto investigador está determinado por unas circunstancias históricas que le proporcionan un conjunto de experiencias de la cual se nutre la producción de conocimientos. El concepto de marco histórico integra no sólo las condiciones materiales de existencia, sino también los símbolos que identifican tradiciones y comportamientos culturales, y las ideologías e intereses de las distintas clases sociales.

Finalmente, el investigador es un sujeto portador de una conciencia social que le define un sentido de pertenencia a unos intereses determinados. Esto que se conoce con el nombre de Praxis Social es algo que debe ser tratado en un sentido integral. La Praxis Social es no sólo génesis sino también punto de llegada en el proceso de investigación científica. No sólo marca el camino inicial de nuestra

interpretación de los fenómenos sociales, sino que es, además, un medio de transformación de la realidad.

## II

Un problema fundamental que se plantea en la relación establecida entre Epistemología y la investigación social, es la naturaleza particular de los estudios políticos en el análisis social. "Se trata de cosas variables e inestables", en donde sus razonamientos a pesar de estar fundamentados en hechos generalmente verdaderos, tienen siempre un margen de probabilidades y de desvíos del punto inicial. Es muy frecuente percibir en la investigación que existe una tensión entre la pertenencia social del investigador y el saber objetivo en la producción de conocimientos. El investigador no sólo es sujeto que piensa aislado del mundo, es también un ser humano ligado a un medio social del cual no puede sustraerse tan fácilmente. Una vez se define un espacio de reflexión, se apropia de las tradiciones teóricas y se adoptan las estrategias metodológicas, la labor investigativa enfrenta la necesidad de alcanzar un saber objetivo de la Praxis Social, lo cual exige una neutralidad valorativa, es decir, tomar una prudente distancia de la ideología y de los intereses. Por más esfuerzo que hagamos, todo investigador al llegar a su objeto de estudio, no lo hace con mirada neutra, siempre llega con la cabeza llena de categorías y de conceptos, lo cual le puede conducir a perder cierta objetividad en su

investigación. Aquí surge un juego dinámico entre subjetividad y objetividad que produce lo que podríamos llamar una TENSION CREATIVA. En este orden de ideas, es pertinente señalar que la teoría social no logra desprenderse totalmente de su condición ideológica. En efecto, sólo se alcanza una reflexión total cuando además del análisis social, tenemos una motivación que alienta un proyecto de largo vuelo. Según Paúl Ricoeur, retomando una observación de K. Mannheim, anota: "Quien no tiene presupuestos no plantea interrogantes, quien no plantea interrogantes no puede formular hipótesis y detiene la investigación totalmente. Al investigador le pasa aquí lo que a las sociedades mismas: las ideologías son distanciamientos, discordancias con relación al curso real de las cosas. Sin embargo, la muerte de las ideologías se convertiría en la lucidez más estéril ya que un grupo social sin ideología y sin utopía carecería de proyecto, sería incapaz de distanciarse de sí mismo y no poseería una representación de sí. Sería una sociedad sin proyecto global en manos de una historia fragmentada en acontecimientos iguales y por consiguientes insignificantes" (1). La larga cita se justifica por la contundente argumentación que ofrece. Ahora bien, una cosa es reconocer que es inevitable para el investigador introducir relaciones de valor en su trabajo y otra muy distinta es creer que sus objetos de conocimiento reflejan de manera exacta lo que se desea. A fin de cuentas, es el investigador quien

selecciona y construye sus propios objetos de investigación.

Dos tentativas erróneas pueden presentarse en la solución de este problema: 1) Una PRIMERA TENDENCIA, supone una ruptura entre la vida cotidiana y el saber científico, es decir, son aquellos que ven viable una "Ciencia Pura".

2) Una SEGUNDA TENDENCIA, identifica una cosa con otra, sin tener en cuenta las distancias que existen entre saber científico y sentido común. Esta contradicción aparece porque existe una gran distancia entre la verdad y los propósitos que persigue el investigador y la que nos revelan la masa de datos y fuentes que animan su trabajo.

Frente a éstas, aceptar una relación entre las Ciencias Sociales y las ideologías, valores e intereses del investigador, es lo que nos conduce al convencimiento que no podemos pretender saberes definitivos o absolutos; y, por lo tanto, tener una ACTITUD ABIERTA a la pluralidad de enfoques y de estilos que surgen en el área de las Ciencias Sociales. Sólo a partir de una racionalidad científica y de un espíritu crítico podemos recuperar los distintos aportes de disciplinas científicas vecinas, quienes por distintas vías y enfoques diferentes, recrean y fortalecen la coherencia de nuestra propia perspectiva científica. Sólo si asumimos este razonamiento, tenemos a nuestra disposición la mejor herramienta para evitar caer en el dogmatismo.

Durante mucho tiempo, las Ciencias Sociales han librado una batalla por establecer su propio ESTATUTO EPISTEMOLÓGICO y les ha correspondido precisar la manera como logran articular, en su discurso científico, la relación experiencia-teoría. Así mismo, han tenido que dotarse de una metodología que les permita cumplir la función de explicar y comprender los fenómenos que hacen parte de su proceso de investigación. A diferencia de las Ciencias Naturales, en donde la subjetividad se convierte en un obstáculo "hace ruido", en las Ciencias Sociales, para su desarrollo y para afianzar la posición del investigador, se necesita mucho del sujeto, de la subjetividad. Ninguna de sus hipótesis, ni de sus teorías, pueden estar sujetas a condiciones de control experimental, sino que más bien su construcción teórica y su relación con el mundo de la experiencia se da en una RELACIÓN CIRCULAR en donde la experiencia y la teoría se funden. Cuando el investigador de las Ciencias Sociales trata de comprender el sentido de los procesos que estudia, se produce una identidad del sujeto y objeto, por cuanto lo que motiva su investigación es el conocimiento de las experiencias vividas por el ser humano (mundo vital). Mientras que los estudios de las Ciencias Naturales están determinados por leyes y estudios, generales, observándose un comportamiento regular de los fenómenos; en las Ciencias Sociales su campo de estudio está condicionado por hechos culturales en donde sobresale la individualidad. En cualquier referencia que se haga

al estudio del acontecimiento histórico, nos interesa destacar la originalidad del rasgo humano, su particularidad. Definidos estos presupuestos tan necesarios al querer relacionar los aportes de la Epistemología y la Metodología en la investigación social, es importante planteamos un nuevo interrogante sobre el tema en discusión.

¿Cuáles son los aportes que la HERMENÉUTICA proporciona a las investigaciones de las Ciencias Sociales? La respuesta no es fácil, pero se nos ocurre que podemos problematizarla en tres niveles:

4.1. Una de las primeras fundamentaciones de la importancia del modelo hermenéutico en los estudios de las Ciencias Humanas fue planteado por Dilthey. A su entender, la Hermenéutica no sólo se interesa por hallar la significación del sentido de los textos, sino de toda expresión de la vida humana. Por ello el proceso hermenéutico puede incursionar y aplicarse en el comportamiento general de las personas, en los sistemas culturales, las organizaciones sociales, convirtiéndolo en un método general de la comprensión.

La técnica básica sugerida por Dilthey es el CIRCULO HERMENÉUTICO, que es un "movimiento del pensamiento que va del todo a las partes y de las partes al todo de tal modo que en dicho movimiento va aumentando el significado de cada una de ellas. En su concepto, el círculo hermenéutico revela un proceso dialéctico que no debe

confundirse con el "circulo vicioso" de la lógica, en el cual una cosa depende de la otra y ésta, a su vez, de la primera; el circulo hermenéutico es más bien un "circulo virtuoso".

4.2. En otra dimensión se encuentran los aportes de Heidegger que pretenden dar un nuevo significado a la estructura circular. Los problemas de comprensión e interpretación se sugieren en un sentido novedoso: Escribe al respecto Heidegger: "El circulo no debe generar un circulo vicioso, ni siquiera en uno permisible. Hay en él una posibilidad positiva para el conocimiento más originario, posibilidad que sólo se alcanza realmente una vez que la interpretación ha comprendido que su tarea primera, permanente y última consiste en no dejar que la experiencia previa, la previsión y la anticipación sean suplantados por ocurrencias y nociones vulgares, y asegurar el tema científico en su elaboración desde las cosas mismas" (2).

Heidegger se preocupa entonces por describir la forma concreta en que puede realizarse la interpretación comprensiva. Toda interpretación correcta debe guardarse de las ocurrencias y arbitrariedades, más bien su tarea consiste en fijarse "en las cosas mismas". Esta tarea se convierte en la "primera, permanente y última". De esta manera al fijar la mirada en la cosa se pretende evitar cualquier desviación que acecha siempre al investigador, al querer interpretar desde su propia posición. Un aporte indiscutible sobre el tema, hace referencia a la distancia

temporal y su significado para la comprensión: El tiempo no se puede percibir como un foso que haya que salvar porque separa y aleja, sino que es la base del acontecer en el que radica la comprensión actual. Por eso la distancia temporal no es algo que deba separarse. Uno de los problemas del historicismo fue creer que es posible trasladarse al espíritu de la época, pensar con sus conceptos y representaciones y no con los propios, forzando de este modo la objetividad histórica. Se trata entonces de conocer la distancia del tiempo como una posibilidad positiva y productiva de la comprensión.

4.3. Finalmente, a diferencia de lo que ocurre en las Ciencias Naturales, donde el uso del lenguaje formal termina neutralizando la subjetividad, en las Ciencias Sociales lo que interesa al investigador es el lenguaje ordinario, cotidiano, que: es el que permite la interpretación, el que da matices, el que sugiere cosas. Tres factores actúan en este proceso:

- LA EXPRESIÓN LINGÜÍSTICA que permite conocer algo de lo que el otro quiere decir.
- LA ACCIÓN DEL LENGUAJE, que al entenderse como textos, es portadora de un sentido, de un significado.
- LA EXPRESIÓN DE VIVENCIAS, que permiten captar la transmisión del sentido y dan a entender cosas que aparecen ocultas a primera vista.

Las tres formas anotadas constituyen un juego del lenguaje y ello le da una totalidad de sentido. Afirmar esto no significa desconocer que el lenguaje



nunca expresa lo que queremos decir, ni transmite todas nuestras vivencias. Pero lo cierto es que resulta irrefutable el potencial de racionalidad que está incorporado al uso comunicativo del lenguaje que se convierte en un medio fundamental para la construcción de la racionalidad en la investigación social.

El uso comunicativo del lenguaje y en general la comprensión de la cultura, los textos y la historia, suponen en la investigación de las Ciencias Sociales dos momentos bien definidos:

Un primer nivel de CARÁCTER VIVENCIAL que busca el significado de las expresiones, los ritos, las costumbres, etc.

Un segundo nivel de CARÁCTER DISCURSIVO que profundiza en la comprensión de las razones, los motivos que hace que los

investigadores puedan justificar sus elaboraciones sobre el mundo, modo de vida. etc. Encontramos entonces un movimiento doble de la labor investigativa: El investigador se descontextualiza de su medio cultural y de su propio punto de vista, para posteriormente lograr una recontextualización, apropiándose de su propia posición, valorándola en su perspectiva pero simultáneamente relativizándola con otras culturas y otras opciones.

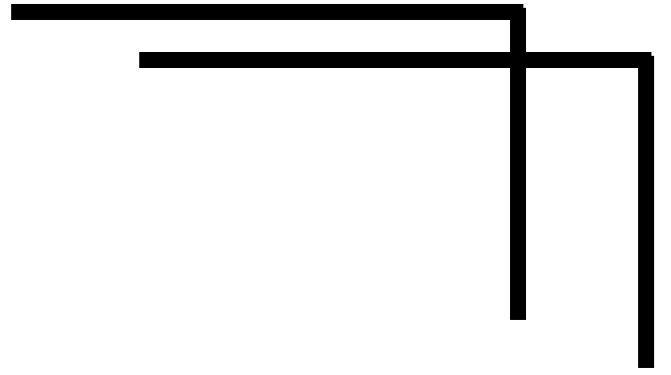
## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

(1) RICOEUR, Paúl. Ciencia e Ideología: Ideas y Valores. Revista del Departamento de Filosofía de la Universidad Nacional.

(2) HEIDEGGER, Martín. El ser y el tiempo. México: Fondo de Cultura Económica.



L  
I  
T  
E  
R  
A  
M  
A  
U  
T  
A



## LITERAMAUTA

Betty De León Martínez (\*)

La luna se confabuló  
con mi soledad para recordarme  
tu ausencia.

Sin embargo  
estoy bien  
tu ausencia  
me llena.

Por tantas cosas  
que pudieras tu pensar  
Por tantas cosas  
que pudiera yo sentir  
Por lo que dijimos  
y callamos,  
Por todo eso  
te amé  
y te sigo amando

Hoy estoy triste  
aquí tan cerca  
y tan lejos

Tu no lo sabes

No lo sabrás jamás

Quizá es eso  
lo que más me entristece

Fui a tu encuentro  
y me dijeron  
que el viento  
te había llevado  
a otro tiempo.

Ordené que se detuvieran  
los relojes del mundo  
pero una manecilla  
atravesó mi corazón.

Qué bueno  
caminar así  
por tu alma desnuda  
y cubrirla poco a poco  
de palabras y caricias  
de recuerdos y sueños  
de besos y deseos.

Qué bueno caminar así  
por tu alma sedienta  
y mojarla poco a poco  
con mis manos cargadas de rocío  
y olas perfumadas.

Qué bueno  
caminar así  
por tu alma vacía  
y llenarla poco a poco  
de palabras y versos  
y saber que te siento  
y saber que me oyes  
y saber que me deseas  
y me tienes.

Quien podría imaginar  
que así tan pronto  
te olvidarás de mi piel  
que así tan pronto  
te olvidarás de mis manos  
quien lo podría imaginar  
que te fueras así  
no más!



## CLIO Y ERATO

Álvaro Tirado Arciniegas (\*)

La palabra escrita, cuyo reinado absoluto empezara a declinar desde 1945, había adquirido hasta antes de entonces una plena y absoluta jerarquía en todos los órdenes de la vida cotidiana de los pueblos, de las naciones y de los gobiernos.

Por lo tanto, los poetas, los oradores, los dramaturgos, los periodistas y los escritores en general, adquirieron gran importancia política y social durante mucho tiempo. A ese protagonismo, sólo se opondrá con éxitos la realización tangible del hombre de acción. La consigna ubicua de Res Non Verba resulta un síntoma que confirma esto último.

La palabra poética, en nuestro país y en nuestra localidad barranquillera, propia del Caribe colombiano y en ese sentido latinoamericana, llena gran parte del ámbito de las manifestaciones estéticas de nuestras gentes letradas y cultivadas. Quiere ello decir, que en medio del analfabetismo local que comparte un amplísimo sector de la población barranquillera hasta los primeros 45 años del presente siglo los pocos que sabían arreglar en verso dos palabras, no perdonaban la menor oportunidad para firmar poemas, convirtiéndose así, por el mismo valor mágico de las palabras, en poetas. Y casi siempre celebrados como tales por sus coetáneos. Y es que esa, hacerse reconocer como poeta, era una muy buena manera de iniciar el ascenso social. Sin que lo dicho signifique que todo aquel que

emprendió tal camino forzosamente debió haber coronado con premio su carrera. Algunos dieron al traste con sus laureles marchitos y ¡Qué de olvidos no han recibido de la Historia.

También en nuestra ciudad y hablamos del primer lustro del presente siglo, abundaron los poetas. La prensa de la época le brindó todo el espacio que demandaron los poetas pues muchos de ellos eran propietarios de periódicos. Puede explicarse entonces por qué no había edición en la cual faltara un poema por lo menos.

Los poetas compartían a placer las páginas de los diarios y bidarios con los avisos publicitarios de los comercios que por su cantidad permiten deducir toda una actividad febril de la compra y venta. Acompañaban las publicidades comerciales y los poemas, la relativamente abundante información foránea y la evidentemente exigua noticia local. Como corresponde, claco está, a una moderna ciudad latinoamericana en ciernes, vulgar y parroquial hasta los huesos.

Tan parroquial era la Barranquilla de entonces y aún la de más adelante, que la crítica literaria la ejercía el párroco de San Nicolás: nuestro conocido y controvertido Padre Pedro María Revollo. Adviértase que fuera de él, los poetas barranquilleros no han tenido más críticos. ¿Habría sido ello beneficioso o perjudicial para la poesía? Lo cierto es que nuestro

citado presbítero no detenía su bala y armado con el seudónimo desafiante de "Perdigones\*1", parapetado en las páginas de su semanario de variedades católico "El Estandarte" repartió plomo duro y parejo contra cuanto poeta se identificaba como tal.

Bien vale detenerse punto y aparte sobre el Padre Pedro María Revollo. El quería una grey de ovejas católicas y penitentes, alejados de las impresiones fugaces, de la frivolidad y de los devaneos. Para su voluntad, los poetas, si querían serlo, debían cantarle loas y saetas a la Inmaculada Virgen María. Revollo necesitaba un católico militante que organizado en la benemérita cofradía de algún santo permaneciera dispuesto a compartir su tiempo de trabajo con una fervorosa piedad construida con guirnaldas, triduos, vía cruxis, adoraciones al Santísimo, retiros espirituales, primeros viernes, rosarios, novenas y ejercicios de la buena muerte.

Por su lado, los poetas, buenos cristianos, aceptaban ser católicos pero no penitentes y hacían de la sensualidad la ética de su inspiración. No pasaba un día sin que alguno de ellos presentara a la consideración del público un nuevo poemario en cosecha. Tampoco Revollo bajaba el arma y graneaba fuego contra los bardos. Llega a decir que parece se ha apoderado de ellos una gramafobia y escudado en otro seudónimo esta vez "Antonio Valmala" lleva al homo inquisitorial a varios vates tales como Guillermo Valencia y sobre todo a Julio Florez, a quien recuerda con respeto en sus

octogenarias Memorias. Pero en 1905, lo colocó en el asador sin contemplaciones.

Al parecer, los poetas no se asustaron con la actitud del conocido clérigo. Buena prueba lo constituye la sostenida producción poética que desafiante al igual elude baculazos y termina por contribuir seriamente al fortalecimiento de lo que se conoce en la literatura económica como la variable independiente de la propensión psicológica a consumir. Puede ser exagerado, pero no si se entiende que los poetas no eran propiamente conscientes de que estaban contribuyendo a crear y a fortalecer nuevos hábitos de consumo. Sino que ellos con su permanente creatividad poética puesta al servicio de la sensualidad, cantándole a la embriagadora esencia de un perfume femenino, o a la enervante suavidad de una seda, o a la subyugante inquietud que siembra la transparencia de un encaje, en fin encontrando en la mujer el objeto del placer y el destino final de su poesía, derribaban las fronteras ideológicas y los perjuicios que impedían el triunfo definitivo de la civilización, léase buen gusto, sobre la ordinariez tan cercana al olor de santidad. Gran mérito entonces el de los poetas.

Uno de ellos, Miguel Moreno Alba, profesor de literatura, político y administrador de la Aduana, escribió el siguiente poema que atrevido tituló "Evangelio". Por supuesto, Pedro María Revollo lo hizo blanco de su mirilla en varias ocasiones.

## EVANGELIO

... Porque en verdad os digo: Quienquiera que no tenga bajo el azul del cielo una mujer que encienda la fiebre de su anhelo, es todavía más pobre que el último mendigo...

¡Labrador! Hunde el hacha de munífico temple en la membruda, carne del árbol milenario; que el sol de la canícula tu fatiga contemple y la tarde te mire rendido y solitario en medio de la selva que intrépido descuajas; pero cuando retomes al agreste bohío que un día fabricaste de maderas y pajas en los alrededores del último plantío, procura que unos ojos femeninos y fieles te digan su promesa, y que mientras tu vuelta festejen los lebreles una mano mas suave que la tuya te enjuge así la frente ardida como la barba espera, con mino que te afiebre y amor que te subyugue ..

¡Marino! Yérgue el triángulo de tu vela latina sobre el oleaje indócil, ora cuando sereno al mar enrique apenas el aura matutina o cuando se enfurezca bajo el clamor del trueno; embárcate confiado cuando en la lontananza sus velos inconsútiles recoja la neblina y el matinal crepúsculo te augure la bonanza de la deidad marina; y si la onda pérfida bajo tu quilla endeble se enrosca y se encabrita, y si el pulmón <le fragua del huracán te azota, colúmpiate en el lomo de la tormenta, imita el balancear de la gaviota; pero, cuando pasada la tempestad, el viento del suave atardecer tu vela guíe, tanto como tu mismo pensamiento, hasta la playa de bruñida arena donde la

espuma su pañal deslíe, procura que unos ojos de mujer, unos ojos de novia pudibunda o amante deseada que sean el compendio de todos tus antojos, te digan en la síntesis de una sola mirada la angustia de su cuita y el su desesperado mirar al horizonte mientras que con su efímero ramaje de centellas flagelaba el relámpago la clámide infinita que bordan las estrellas.

¡Aviador! Busca gloria cortejando a la muerte; embriégate de alturas; viola las sempiternas leyes de Dios; confíate a la suerte en la frágil libélula que impávido gobiernas en atrevido vuelo por sobre las corrientes sinuosas de los ríos o tramotando cumbres donde encanece el hielo; ciérnete como un águila sobre los continentes; mira al sol más de cerca que los otros mortales encima de los mares bravíos y trementes; nútrete con el Bóreas y el Austro celestiales; penetra en los alcázares vitandos de la niebla: sobreponete a las nubes, y busca entre los limbos de la eterna tiniebla la patria sideral de los querubes...

Pero, cuando cansado de recorrer palacios de nácares traslúcidos y errantes arreboles, ópalos vespertinos y aurorales topacios, desvaídos tapices y alfombras tornasoles, desciendas a la tierra que tu retomo espera, procura que unos ojos de esposa o de odalisca te digan, ruborosos y tímidos y puros, cuánta fuera su angustia, su pesadumbre cuánta mientras tu desafiabas en giros inseguros la inmensidad que espanta.

Porque en verdad os digo: Quienquiera que no tenga bajo el azul del cielo una mujer que encienda la fiebre de su anhelo, es todavía más pobre que el último mendigo...

La afirmación inicial en el sentido de que hasta 1.945 llegaría el reinado omnipotente de la palabra escrita, tiene su razón en el hecho de que a partir de entonces irrumpe la tecnología la televisión y se perfecciona la de la cinematografía. La evolución permanente de estos

medios de comunicación es de tal importancia para la vida contemporánea que en el pasado festival de cine de Cartagena Luis Carlos Barreto, de la dinastía cineasta de los Barreto del Brasil, afirmaba para el especial "Encuentro del Cine Latinoamericano" realizado por Grupo Taller Cine de Barranquilla que "después del consumo de alimentos y de vestuario en la economía mundial del momento, le sigue en tercer renglón el consumo de imágenes".





**UNIVERSIDAD DEL ATLÁNTICO**  
LA UNIVERSIDAD ESTATAL DEL CARIBE COLOMBIANO  
OFRECE LOS SIGUIENTES PROGRAMAS

**PREGRADO**

Planes de Estudios-Diurnos  
Ingeniería Industrial - Nueva Carrera  
Ingeniería Mecánica - Nueva Carrera  
Biología - Nueva Carrera  
Educación Básica Primaria (Educación) Nueva Carrera  
Arquitectura  
Economía  
Lenguas Modernas (Educación)  
Matemática y Física (Educación)  
Biología y Química (Educación)  
Ciencias Sociales (Educación)  
Derecho  
Ingeniería Química  
Química y Farmacia  
Nutrición y Dietética  
Artes Plásticas  
Pintura Vocacional  
Serigrafía  
Educación Musical (Nivel Básico)  
Música Infantil

**Resoluciones**

Acuerdo 353/92  
Acuerdo 421/92  
Acuerdo 219/92  
25/93  
AF568  
3551/92  
2901/92  
2291/92  
1883/92  
002079/91  
AF961  
003053/92  
001491/92  
000919/90  
10469/73  
10469/73  
  
4994/75

**Planes de Estudios-Nocturnos**

Administración  
Contaduría Pública  
Lenguas Modernas (Educación)  
Matemática y Física (Educación)  
Ciencias Sociales (Educación)  
Derecho

**Resoluciones**

1445/93  
002004/89  
2901/92  
002291/92  
002079/91  
Acuerdo 961

**POSTGRADOS**

- Especialización en la Enseñanza de las Ciencias Naturales
- Maestría en Ingeniería Química (Convenio Universidad Nacional-Universidad del Atlántico)
- Maestría en Historia (Convenio Universidad Nacional - Universidad del Atlántico)
- Especialización en Ciencias Físicas (Convenio Universidad Nacional-Universidad del Atlántico)
- Especialización en Estadística (Convenio Universidad Nacional-Universidad del Atlántico)
- Especialización en Matemática Avanzada (Convenio Universidad Nacional-Universidad del Atlántico)
- Especialización en Proyectos de Desarrollo (Convenio ES AP-Universidad del Atlántico)
- Especialización en Gestión Pública (Convenio ESAP-Universidad del Atlántico)
- Especialización en Gestión y Planificación del Desarrollo Urbano y Regional (Convenio ESAP-Universidad del Atlántico)
- Especialización en Finanzas Públicas. (Convenio ESAP- Universidad del Atlántico)
- Maestría en Psicopedagogía (Convenio Universidad de Antioquia-Universidad del Atlántico)
- Maestría en Administración Educativa (Convenio Universidad de Antioquia-Universidad del Atlántico)
- Maestría en Lingüística (Convenio Universidad del Atlántico - Universidad de Antioquia)

**MAYORES INFORMES**

Vicerrectoría Académica  
Cra. 43 Calle 50 Tel. 313513  
Departamento de Postgrado  
Km. 7 Carretera a Puerto Colombia Tel. 568829  
Barranquilla - Colombia

**UNIATLANTICO**

**ESCRIBE...**



## ***A propósito del libro:***

### **LA UNIVERSIDAD EN EL DESARROLLO REGIONAL**

Jorge Solazar Castaño (\*)

Sólo pueden permitirse el derecho de hacer las más serias reflexiones sobre la Universidad, aquellos para quienes la institución forma parte de su proyecto de vida. Sólo quienes con honestidad, han trasegado diariamente por sus aulas pueden abrogarse facultades no sólo para enjuiciar críticamente el papel de la educación en general y de la Universidad en particular sino, sobre todo, para ofrecer alternativas racionales que, superando las ostensibles limitaciones existentes aún, le permitan a nuestra Universidad reencontrar el rumbo que perdió por la acción corrosiva del desgreño administrativo, el burocratismo, la corrupción y el efecto de unas políticas oficiales que, como lo señala el Licenciado Cristóbal Arteta Ripoll en su libro, le dan a la educación "el carácter de cenicienta en los planes gubernamentales".

Al comenzar la década del 70, el movimiento estudiantil debatía, entre otros temas, el de si era posible introducir, en el marco de una estructura económica capitalista, reformas de avanzada en la superestructura educativa. En esta contienda ideológica se enfrentaron dos dogmatismos, por fortuna en buena parte superados: Quienes idealizaban las reformas y quienes no veían en ellas ninguna posibilidad para avanzar. Cristóbal Arteta Ripoll estaba allí, alineado como yo y como otros en uno de esos flancos,

formando parte de esa generación que vio en los estudiantes el posible catalizador de los grandes cambios que la sociedad necesita y que sus gentes reclaman. Hoy esta discusión ya no está en el orden del día. El trabajo del Dr. Arteta Ripoll es, entonces, importante por variadas razones.

1o) Porque reconoce el papel que ciertos cambios pueden producir en el entorno social. Esta apreciación está rubricada en la justa valoración que hace en su obra de algunos aspectos de la Ley 30 de 1992 como las relacionadas con la función importante que debe cumplir la acreditación, la autoevaluación, el impulso real a la investigación y la autonomía universitaria.

2o) Es importante porque denuncia, como pocos funcionarios saben hacerlo, la responsabilidad de una clase política que pauperizó la educación mientras, agregamos nosotros, engordaron sus cuentas corrientes a expensas de la satisfacción de las más elementales necesidades de la población.

3o) Es importante porque conceptualiza sobre el papel de los valores en el proceso urgente de reformar el sistema educativo en su conjunto. Educar para la vida parece ser su consigna porque, como nos lo recordaba recientemente un columnista de un diario local,

debemos retomar el principio pitagórico de que "educar no es dar carrera para vivir, sino templar el alma para las dificultades de la vida".

4o) Es importante porque nos pone de manifiesto el papel rezagado de la Universidad del Atlántico en el componente más importante de las funciones de la Universidad como es la investigación.

5o) Es importante esa especie de balance de gestión que el Dr. Arteta Ripoll hace en el punto del impulso actual a los programas de Postgrado en la Universidad del Atlántico. Lo hace no con afanes arrogantes, sino con la seriedad de quien sabe cumple una tarea en medio de dificultades, limitaciones y perturbaciones sin cuento que él mismo denuncia. Este reconocimiento no nos puede llevar a ocultar las tremendas deficiencias que la Universidad enfrenta en las componentes básicas de la función

universitaria. El desarrollo de los postgrado no puede conducir al deterioro del pregrado sino, por el contrario, rescatarlo, poniéndolo también en función de las necesidades locales, regionales y nacionales.

6o) Pero esta noche hay algo tan importante como lo anterior. Es la decisión, temeraria en un medio como el nuestro, de iniciar un proyecto editorial que aspiramos contribuya al rescate de nuestros valores, viejos y jóvenes escritores a quienes las grandes editoriales y rotativas los han condenado a la miseria de la fotocopiadora para dar a conocer su productividad.

Apoyemos este esfuerzo y digámosle al Dr. Arteta Ripoll que, como en el proverbio chino, "un viaje de mil millas siempre comienza con el primer paso".

## LOS ENCANTOS DEL BONSAI: DE LO COTIDIANO A LO TRASCENDENTE

Rubén Darío Arroyo Osorio (\*)

*"Lo más profundo es la piel". Valery.*

Voy a intentar plantear algunas impresiones acerca de un libro de cuentos breves sin que mis ideas acerca del mismo estén afectadas por el sentimiento de amistad que proceso hacia el autor.

### DÉ LA UNIDAD

En calidad de lector no encuentro aquí el menor asomo, ni siquiera la pretensión de esbozar una secuencia lógica que hile unidad temática p argumentativa o como la llaman "Los Críticos" en su sabiduría literaria. Como se sabe se ha puesto en boga una opinión bastante generalizada, según la cual, el título de una novela y de un libro de cuentos inclusive, debe guardar relación intrínseca con lo que se dice o se cuenta, éste título debe ser breve, claro y sugerente. Pues bien, en este bello texto de cuentos cortos, sólo la última condición, en mi opinión, puede inducirnos a encontrar los signos que señalan los caminos de esta trama o conjunto de tramas.

Pensemos en un bonsai, ese minúsculo y sublime universo vegetal que contiene sintética y estéticamente todo lo que tiene un vasto bosque o un gigantesco árbol añosos labrado por la dirección de los vientos. Así este libro contiene historias, anécdotas personales, tramas, suspenso, lugares comunes, filosofemas, recuerdos, preguntas, respuestas, amores frustrados,

amistad, desencanto, pretensiones humanas, odios, tristezas, alegrías y esperanzas. En fin, todo un mosaico de pieza multicolores, que como en un acrílico se vuelven necesarias entre sí.

Pero, ¡atención!: No obstante de que he afirmado que aquí en este puñado de hermosos cuentos no hay unidad temática, eso no lleva a colegir que el escritor no nos proporcione códigos que nos permitan interpretar de algún modo sus obsesiones de creador, bien que estos códigos estén diseminados en historias muy cotidianas, casi elementales, sobre hombres de cualquier país o momento que nos llevan más a la sospecha que a lo evidente.

### DE LO TRASCENDENTE

Me atrevo a distinguir unos referentes que marcan pautas en estas sesenta historias breves que por momentos se sesgan hacia la búsqueda de Dios, de la inmortalidad, de la muerte, la nada, la soledad, la vejez, la vida, la niñez, el odio, el erotismo, la lluvia o el apego por la terrenalidad nitzchiana del narrador de manera franca o velada. Por economía y por prudencia voy a referirme, desde los cuentos mismos, a dos de estas obsesiones a saber: la fijación Vida-Muerte inmortalidad y los recuerdos de la niñez y su mundo, quizás por la vitalidad desplegada en esta etapa de la vida del hombre.

Citaré fragmentos sin mencionar de qué cuentos se tratan y luego comentaré las historias que aquí tratan sobre los niños. Veamos: Salve conde, y el eterno retomo. ¿Quién tuviera como tu y para siempre, esa posibilidad ... A Carlos Joaquín hay que matarlo, si, hay que matarlo, me contestó media boca de mi primo ... Cuando la oscuridad total invadió su ser y ella dejó de pensar ... yo comencé a adorarla. El féretro donde yacía le daba porte de diosa... Mira que si te matan no podré resucitarte. Sin embargo, cuando su mujer lo volvió a la vida, ya arruinado y retirado del boxeo, él la siguió ignorando... con las primeras gotas empezó a partir desilusionado y presuroso cuando tropezó con la esquina de la tumba de su hermana. Fue ella quien me llamó para que me despidiera, le contó a sus hijos llorando... El terrorista tiene que matar a un rehén. Me mira... El bebé nació sano, pero incompleto. No tenía sexo. El júbilo fue mundial, se había logrado la inmortalidad... Los trompitos de agua están alegres, pero siento lástima por ellos, el sol se los beberá hasta cuando regresen en el próximo aguacero. Los hombres, sin embargo, no tenemos esa esperanza... cuentan que el cadáver lo encontraron con un examen de criminalista empuñado... cualquier mañana el viejo leyó en primera plana: Víctor Chávez muerto en el palacio por la guardia presidencial...

## LOS NIÑOS - EL PASADO LEJANO

Estos fragmentos de cuentos donde se habla o se menciona la muerte o hechos relacionados con este fenómeno, pudiesen llevamos a pensar en lo monolítico de las historias sufridas aquí, pero también nos enfrentamos con el niño que lleva por dentro el escritor, ese que a veces salta sin que lo haya llamado y entonces ya no puede detenerlo, tiene que dejarlo pensar, actuar y soñar. Veamos...

Primero los niños juegan a matar el fosforito, que lo saben vivo por su color, por el mego que desprende cualquier semejanza con Heráclito, es pura coincidencia... Luego el joven que acepta que entre pino y piano sólo una letra es la diferencia, pero es el pino, al mismo tiempo, la razón casual del piano. Después el segundo hijo que ante la indiferencia de la madre celebra, no el cumpleaños de ella, sino el de su hermano mayor que le protege y lo reconoce como tal. Otro niño advierte la identidad aparente entre la culebra y el pipí y ahí seguidito una historia de un niño Dios que llegó tarde cuando ya hay desazón. También la fatalidad en el suceso azaroso de un niño que dispara su honda para romper el ojo de otro niño que inocentemente contemplaba el firmamento. Más aún, el padre que se conmueve por la vida angustiada del ratón escondido siempre en la oscuridad y el mensaje de desespero de sus ojos, frente a la pasmada intuición del niño: "Si papá, yo he visto los ojos de un ladrón".

El retorno a la infancia de un borracho que sin inmutarse reconoce que sólo los niños se ponen los zapatos al revés y por lo tanto él también. La joven madre que sólo logró recuperar la sonrisa al volver

del cementerio viendo a su pequeño hijo...

Podría seguir comentando otros trasuntos del libro, pero eso sería quitarle los encantos a este Bonsai de palabras y de sueños.



**UNIVERSIDAD LIBRE**  
SECCIONAL DEL ATLÁNTICO  
BARRANQUILLA

**OFRECE LOS SIGUIENTES PROGRAMAS:**

**Pregrado**

- Medicina
- Fisioterapia
- Microbiología
- Instrumentación Quirúrgica
- Contaduría
- Derecho

**Postgrados**

- Especialización en Salud Ocupacional
- Especialización en Derecho Administrativo
- Especialización en Derecho de Familia
- Especialización en Derecho Penal y Criminología

La Universidad Libre se vincula al desarrollo de la Cultura en la Región

---

---

---

---

**ASPU**

**ASOCIACIÓN SINDICAL DE PROFESORES  
UNIVERSITARIOS  
SECCIONAL ATLÁNTICO – FILIAL CUT**

Personería Jurídica No. 00623 de Mayo 4 de 1996 – Tel. 414455

**DEFIENDE Y APOYA LA DIFUSIÓN DE LAS EXPRESIONES CULTURALES DE  
NUESTROS DOCENTES Y AFILIADOS**

---

---





ISBN: 958-33-0110-8